

COMEDIA FAMOSA.

LAS TRAVESURAS
DE DON LUIS CUELLO.
SEGUNDA PARTE.

DE D. MARCELO DE AYALA Y GUZMAN.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Luis Cuello, Galán.	***	Margarita, Dama.	***	Un Sota-Alcayde.
Fadrique de Portugal, Galán.	***	Porcia, Dama.	***	Un Flamenco.
El Conde de Villafior, Galán.	***	Leonor, Dama.	***	Dos Hombres.
Don Gaspar de Haro, Barba.	***	Matilde, Criada.	***	Unos Gitanos.
Don Fadrique, Capitan.	***	Nise, Criada.	***	Un Ministro.
Don Carlos, Capitan.	***	Laura, Criada.	***	Un Correo. Musica.
Garatufa, Gracioso.	***	Un Alcayde.	***	Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Luis Cuello, Margarita, y Garatufa de Peregrinos.

Garat. **D**Ate elemosinam pauperi,
Escolastico Toscano,
qui non habet rem, per Dominam
Mariam Reginam Martyrum.

Luis. A quien pides por la playa,
Garatufa? Garat. A aqueffos Cancros,
osculabit pedes vestros,
duos alter Licenciatus:
si acudit deprecatoriam,
pues acudit, que os te rogamus.

Luis. Calla, y camina. Marg. Fortuna,
donde vàs? Garat. Camino, y callo;
mas como quieres que dexe,
en tono de lamentatio,
de decir, cecidit pietas
hodie fin el ergo tantum,
quantum voluit inquiriendo
al Peregrino ipso facto

sine remissione, & sine
dubio, & sine expectavero?

Luis. Vive Dios, que al Mar te arroje.

Garat. Al Mar? soy yo bacallao,
ò porque estoy à la extrema
me quieres ver oleado?
yo me voy. Marg. Dexa locuras,
Garatufa, que embargado
del pesar està Don Luis.

Garat. Y quiere darme este pago?
Ha havido amo en el mundo
(si ha havido es aqui mi amo)
que quiera, que las fortunas
de Ero, las pague Leandro?
Señor Don Luis Cuello, ò
señor de todos los diablos,
tengo yo la culpa, que
Margarita tantos años,
lebrèl de su honor te figa,
tus embustes venteando?

A

Ni

Ni tampoco tengo yo
la culpa, que retocados
fuéramos de los ladrones,
pues nos pusieron (quitando
hasta el color, pues del fusto
se ve que quedó robado)
de forma, que un santo Cura
nos hizo aquestos dos sacos,
y à estos vinculos asidos,
por no decir à estos báculos,
que es esdrujulo, y no quiero,
que me le censure el Patio,
ò algun Ingenio olivete,
ò algun Poeta calvario,
desde los Italos montes
à los montes Lusitanos
hayamos llegado, tengo:-

Luis. Ay Leonor, imaginario *ap.*
idolo del alma! ay bello
hechizo, que soberano
imprimiste en mi memoria
tan à mi costa mi encanto!

Marg. Mi bien, mi señor, mi dueño,
gustos son estos trabajos,
contigo todas son dichas.

Luis. Havrà dolor mas tirano *ap.*
como haver de fingir uno
afectos? Mi bien, son tantos
mis pesares, que no dexan
aun el breve alivio al labio,
para explicar, que por ti
siento mas, que por mi daño,
los acafos de la suerte.

Garat. Si tū buscas los acafos,
què te quexas?

Luis. Como? *Garat.* Como
huyendo de unos, en brazos
dàs de otros, pues sabiendo,
que està todo aqueste agrio
Reyno Lusitano ardiendo
en sediciones, y vandos,
y que hasta las mugeres
andan en esos peñascos,
de los riscos semi-hombres,
de las peñas semi-machos,
te vienes à Portugal.

Luis. Es bien hecho, que su agravio
satisfaga la venganza.

Garat. No lo vituperes tanto,
que lo mismo hiciste tū
con Margarita en su quarto,
quando el caso del tesoro
de Brunelo, y Traquitano.

Marg. Pues que tan cerca el Lugar
se descubre ya, al cansancio
demos treguas. *Luis.* Dices bien,
sentemonos aqui un rato: *Sientanse.*
de què hablarèmos? *Garat.* De què?
de ti, pues no tienen tanto
de que hablar los doce Pares,
Don Belianis, los encantos
del Cavallero del Febo,
Marsilio, Merlin, Tacaño,
como tienen de tu vida
la vida de tus milagros.

Luis. Ea, calla, que parece,
que dormida se ha quedado
Margarita. *Garat.* Dì que el Sol
se quedó parpadeando.

Luis. Que haviendo visto à Leonor,
digas esso?

Garat. Hombre del diablo,
la mejor es la presente:
mas què vā, si llega el caso,
que haces con Leonor lo mismo,
que con essotra? *Luis.* Villano,
què dices? pues si yo fuera
tan feliz, al puro rayo
del Sol, tan infame havia
de agraviar? *Garat.* Llegarà el caso.

Luis. Margarita, mi bien, duermes?

Garat. No la vès que està roncando?

Luis. Vèn acà, buena ocasion
es esta. *Garat.* Què intentas vario?

Luis. Seguir mi estrella.

Garat. Y à pie,
que corre mas que un Gitano?

Luis. Donde corre?

Garat. En el embuste,
que tū empiezas, vā à cavallo.

Salen dos Hombres.

1. El trato està hecho. 2. No puede
valer por aora el trato.

Luis. Amigos, què es la question?

2. Es la question, que este hidalgo
esos dos cavallos vende,

que

que tenía ya comprados
por cincuenta y seis doblones,
que en este bolsillo traigo,
con condicion de que fuera
igual el rucio al castaño
en el correr; he sabido,
que no lo son, y distrato.

Luis. Mientras que mi hermana duerme,
los dos, si quereis, montados
en ellos los correremos:

qué decís? 1. Que yo me allano,
porque mi verdad se vea.

2. Y por ir asegurado,
yo tambien.

Garat. Vamos, qué esperas?

Luis. Sin los doblones, qué hago?

Los dos. A qué esperais?

Luis. Lo que resta
es el deposito claro,
porque no haya litigio
sobre el dinero. 2. Yo os hago
depositario, tomad. Dale un bolsillo.

Garat. Aquello estaba esperando.

Luis. Vamos à montarlos presto.

Garat. Y en subiendo? Luis. No pararlos
hasta ir à Cordova, donde
de Leonor vive el milagro. Vanse.

Marg. Mi bien, señor, no me dexes:
ay de mí! Dispierta.

1. Ya vuestro hermano
bolverà; mirad si corre
igual el rucio al castaño.

2. Bolved, Peregrinos, ya,
que mios son los cavallos.

Dent. Garat. Antes son de D. Luis Cuello:
vuesarcedes la mamaron.

Marg. Aguarda, señor, mi bien,
Don Luis, no cruel, y falso:-

Garat. Busque usted otro Estudiante,
y enjague con èl el llanto,
y saque un bonete à otro,
que un clavo saca otro clavo.

2. Con mis cincuenta doblones
se van. 1. Y con mis cavallos:
quien son estos hombres? Marg. Nada
puede responder un marmol,
que con sentidos mentidos
es piedra en lo imaginario,

que ciego està, aunque con ojos,
que està mudo, aunque con labios,
enfordecido el oido,
sin respirar el olfato;
y para faltarle todo
se le anudan ya las manos,
estatua de su pesar,
ò bulto de su quebranto,
pues à solo un sentimiento
cinco sentidos faltaron.

1. Pues mientras que los seguimos,
en esse laurèl, que el passo
cierra à essa senda, la atemos
con esta vanda, que es llano,
que ella nos dirà quien son,
si no parecen. Atanla.

Marg. Los lazos,
amigos, estàn de mas
à quien le anuda el letargo
de un mal. 2. Pues por San Antonio,
que han de morir à mis manos. Vanse.

Marg. Al ansia de tanto ahogo
el letargo và animando,
desentumeciendo el alma
de su mismo sobrefalto:
como la pena (ay de mí!)
serà en que ànima un letargo,
gima à los riscos mi ansia,
que puesto que se ha trocado
à la dureza de risco
el corazon de un tirano,
à las penas dexarà
de lo racional lo blando.

Salen de Vandoleros por un lado Porcia, Ni-
se, Laura, y Matilde, y por otro Don
Fadrique, y Soldados.

Porc. Viva el agravio en todas inmortal.

Fadr. Muera atrevido mi dolor cruel.

Porc. Guadiana tiña el barbaro matiz.

Fadr. Corran torrentes de su sangre infiel.

Porc. Y el País Portuguès sea à mi voz:-

Fadr. Y de mi lealtad sea aquesta vez:-

Porc. Acompañando mi dolor civil:-

Fadr. Auxiliando mi agravio con su fe:-

Porc. Un etna cada monte en Portugal.

Fadr. Un bolcàn cada tronco Portuguès:
mas detened el rayo al polvorin:-

Porc. Mas al seguro el pedernal bolved:-

A 2

Fadr.

Fad. Que unida à un tróco una mortal Deidad:-

Porc. Que à un tróco atada una infeliz muger:-

Fadr. Dos veces peregrina es al dolor.

Porc. Peregrina al pesar dos veces es.

Quien atrevido:- *Fadr.* Quien:-

Marg. Ay infeliz!

quien sois vosotros, que al afán cruel,
quien sois, que enternecidos al dolor,
violento el curso, aquí parar quereis?

Porc. Quien desatando al tronco este cendal:-

Fadr. Quien batiendo del monte la altivèz:-

Porc. Alivios le previene à tu pesar.

Fadr. Venganzas sollicita à tu interés,
siguiendo à los traidores, que intentaron
de tu belleza ajar el rosiclèr. *Vase:*

Marg. Disimular el ansia es fuerza aquí:

permiteme, señora, el suspender
à tu piedad de nuevo mi razon,
siendo una duda la que descortès,
sabiendo à quien le debe la piedad,
ignore à quien poderla agradecer.

Porc. Mientras Fadrique corre aora velòz
tras uno, y otro salteador infiel,
que eclipses le formaron à tu luz
en los alientos de su amanecer,
con lo que à todas iba aquí à decir,
à tu duda tambien responderè.

Portuguesas hermosuras,
que oy vuestro agravio os arroja
à ser del agua Sirenas,
à ser Circes de estas rocas,
pues en espumas, y riscos
os mira quien os assombra,
ya abanderizar los montes,
ya piratear las ondas,
siendo en espumas, y riscos;
tale peñas, surque obas,
ò la planta que las huella,
ò el remo que las azota,
alli pasmo de las aguas,
y aquí assombro de las rocas;
año de quarenta, quando
la mayor parte de Europa
parece se conjurò
con ira, y saña furiosa,
lamentò tanta desgracia
la deidad de la discordia,
se tumultuò Portugal

con el auxilio, y las Tropas
de Inglaterra, formando
un mar de sangrientas olas,
en que una Dominacion
se inundò, y pareció otra:
Por cuya funesta causa
la enfurecida Belona
tuvo bien en que ensayar
sus iras facinerosas,
sin reservar de sus rayos
vidas, haciendas, ni honras;
exceptuar el Alcazar,
ni privilegiar la choza,
bien como furia, que vive
à costa de quanto logra
matar: pues en quantos seras
la naturaleza forman,
tantas destrucciones hace,
quantas numèra victorias.
Dexo de contar los varios
sucessos, y las derrotas
que ha padecido, y padece
esta Raya; y voy aora
à que el Exercito à vista
està de Villaviciosa,
y el Caudillo poderoso
de las Tropas Españolas,
(Don Gaspar de Haro se llama)
y los Cabos que le adornan
la mayor de toda España.
La Portuguesa Corona,
atenta en la prevencion,
por no decir sublevada,
con los auxiliados, nombra
al Conde de Villafior:
y haviendo entrado las Tropas
del Señor Felipe Quarto
en Estremòz valerosas,
dexando cortado à Yelves,
à la estacion deliciosa
de uua Alqueria me vine,
quando (la pena me ahoga)
entrò en mi casa (ay de mì!)
gallarda una de estas Tropas,
en que iba el de Villafior,
Cabo de la gente toda;
y mientras que divertidos
en el saco de mis joyas

se faciaban los Soldados,
 èl, ciego amante, con loca
 furia pretendiò robar
 París, el honor à Troya.
 Altiya su intento culpo,
 villano mas se provoca:
 hombre racional le busco,
 barbara fiera se enoja;
 suspiro, y no se enternece,
 gimo, y su ira està forda,
 lloro, y duro no se ablanda,
 ruego, y feroz se apasiona;
 y en fin, de un lance à otro lance
 llegando cerca à una rota
 ventana, à quien un Jardin
 ciñò de frutos, y hojas,
 sin reparo como ciega,
 sin discurso como loca,
 arrojada, soy muger,
 valiente, naci con honra;
 como el castor, que guardando
 la piel blanca, à quien zozobra
 el montero que le sigue,
 è el sabueso que le acosa
 desde la cumbre hasta el valle,
 es Icaro de las rocas;
 así yo precipitada
 me arrojè, midiendo pronta,
 desde el dintel al Jardin,
 la dimension espaciosa.
 Piso flores, passo fuentes,
 quadros mido, corto hojas,
 salgo al monte, donde encuentro,
 del mismo motin quexosas,
 gemidas voces de bellas
 vagas Portuguesas Tropas,
 que de mi ardor conducidas,
 y animadas de mis obras,
 dandonos las cercanias
 amparo à tanta zozobra,
 una semana trabajan,
 y el corto util de su obra,
 sin dar al sustento mas,
 que yervas, y pan, ahorran,
 comprando polvora, y balas,
 cazadoras de las rocas.
 Peleemos por la Patria,
 buelva el Reyno à la Corona

de España, y los que rebeldes
 de la coyunda gloriosa
 sacudir el yugo intentan,
 por Dueño suyo conozcan
 à su Rey, y el pedernal
 del polvorin con la sombra,
 se atece bolando en rayos
 la materia salitrosa.
 Nuestra musica sea el bronce,
 la caxa nuestra tiorba,
 nuestro adorno la vengala,
 nuestro tocador las rocas,
 nuestro color roxa sangre,
 sus despojos nuestras joyas,
 sus miedos nuestros afeites,
 sus quexas nuestras lisonjas,
 cambiando entre tanta ira,
 trocando en tanta zozobra,
 la ballena por el peto,
 por desaliño la gola,
 por la pica el abanico,
 el ponlevi por la bota,
 el escudo por el manto,
 la marta por la pistola,
 por guante la espada, y por
 el rizo la borgoñota,
 adonde vean los siglos,
 donde pauten las historias
 la satisfaccion mas noble,
 la venganza mas heroica,
 que de su honor ofendido,
 y en defensa de su honra,
 ilustremente tomaron
 las Portuguesas Belonas.

Nise. No quede hombre vivo oy.

Todas. Viva Porcia. *Nise.* Viva Porcia,
 y viva la liberrad,
 que es suprema defensora.

Porc. Pues para nuestro gobierno
 elegid una entre todas,
 que os gobierne, y os defienda
 por nuestro Rey. *Todas.* A ti sola,
 en nombre del Rey de España,
 te juramos defensora
 de esta Provincia. *Porc.* Y hareis
 con leales ceremonias,
 juramento à Dios, y al mundo,
 de que fiel Villaviciosa,

da-

darà obediencia à su Rey?

Todas. Juramento hacemas todas
de morir en su defenfa.

Marg. De quien cuentan las Historias
tal lealtad, ni tal valor?

Porc. Repetid conmigo todas:

Deidades de la espuma:-

Musíc. Deidades de la espuma:-

Porc. Ninfas Semi-Diosas:-

Musíc. Ninfas Semi-Diosas:-

Porc. Vivan gloriosas:-

Musíc. Vivan gloriosas:-

Porc. Las luces del Quarto Planeta de Europa.

Mus. Las luces del Quarto Planeta de Europa.

Porc. Y el Guadiano rio, que alhaga, y azota:-

Mus. Y el Guadiano rio, que alhaga, y azota:-

Porc. Postre, confagre, rinda Coronas.

Musíc. Postre, confagre, rinda Coronas.

Porc. Nayade perlas, Zefalo plumas.

Musíc. Nayade perlas, Zefalo plumas.

Porc. Jupiter rayos, y Zefiro aromas.

Musíc. Jupiter rayos, y Zefiro aromas.

Porc. Pues ya haveis sabido quien

os ampara aqui, señora,

venid, donde me repita

vuestro acaso la memoria: *Caxas, y Clarin.*

pero què Caxas el monte

de nuevo affustando affombran,

quando por estotra parte

el Clarin el aire azota?

Marg. Todo es sustos, todo es ansias.

Dent. Conde. Aunque la enemiga Tropa,

Lusitanos, os ataque,

à embarazarles las obras

salid, que mi brazo os rige.

Dent. Gasp. Españoles, pues se logra

poner el Campo à la vista

de las enemigas Tropas,

tomad la orilla del Rio.

Conde. Pues la arrogancia Española

hallar vado sollicita,

la artilleria se ponga

al oposito del vado.

Porc. Fadrique. *Sale Fadrique.*

Fadr. Divina Porcia,

corrì el monte en seguimiento

de los rebeldes, y ansiosa

no pudo mi ira alcanzarlos,

quando de Vanderas roxas

la Armada de España veo,

que marcha à la orilla undosa

del Rio, para passarle,

y de effotra parte toma

la orilla de Guadiana

Don Sancho Manuel, con loca

temeridad: Amor quiera,

que la Española Corona

logre de nuestra esperanza

la deseada victoria.

Porc. Tuya serè, si consigo,

que amor, y rencor me pongan

en tus brazos con alhagos,

si gano à Villaviciosa.

Fadr. Sola essa fortuna espero.

Porc. Azia mi Quinta, Española,

venid conmigo. *Marg.* Tus passos

sean norte à mis congojas.

Porc. Y en tanto que las fatigas

Militares se equivocan

univocas al concepto,

alternese harmoniosa

la musica, haciendo salva

à los montes, y à las ondas.

Ella, y Musica. Deidades de la espuma,

Ninfas Semi-Diosas,

vivan gloriosas

las luces del Quarto Planeta de Europa.

Dentro unos. Arma, arma.

Otros. Guerra, guerra.

Porc. Fadrique, ven. *Fadr.* Vamos, Porcia.

Vanse, y salen en la prision Don Luis Cuello,

y Garatufa de gala.

Luis. Què esto ordene la fortuna!

Garat. Dexate de essas quimeras,

que no es Obispo la suerte

para ordenar; tus idèas,

tus embustes, tus patrañas

te han puesto de esta manera.

Vèn acà, hombre del diablo,

quien te puso en la cabeza

venir à Cordova, di,

para que assi te prendiera

el señor Corregidor?

Luis. No sè, mas si sè; mi Estrella,

ò Leonor, que todo es uno.

Ya sabes, que la primera

jor-

jornada, que de Granada
salí para Roma, en esta
Ciudad me quedé unos días.

Garat. Valiendote la recepta
de Capitan de Cavallos.

Luis. Que en un passeio ví à essa
hermosura, descuidada
de su donaire, compuesta
sin prevencion, que no hubo
menester naturaleza
en las mugeres mas arte,
que el ser mugeres, pues ellas
por sí solo, sin aquel
afectado adorno, elevan
à su adoracion las almas,
como centro de su idèa.

Garat. Diferenciense las modas,
que la gran naturaleza
es hermosa, porque viste
con union sus diferencias,
que esta es la verdad.

Luis. La hermosa,
quando vestida la veas
de artificios, no es hermosa.

Garat. Pues qué es?

Luis. Aunque compuesta,
belleza desaseada.

Garat. Dexemos essa quimera,
que esto no tiene que ver
con Leonor. *Luis.* Digo que el verla,
y amarla, fue todo à un tiempo,
que no dió lugar la fuerza
del harpòn à mas discurso,
entre mirar sin idèa,
y entre herir sin prevencion,
à mas, que abrigar la flecha,
que pasó noticia al alma,
corrió al desvelo advertencia,
creció yelo en el sentido,
y vivió en el pecho etna.
Supo nuestro amor su hermano,
y antes de gozar la bella
luz, que rondé mariposa
amante, de tanta esfera,
de Cordova me ausenté;
fui à Napoles, donde en ella
motivo fui de prender
à Mazanelo, cabeza

del motin, y à Margarita
dexando, tomé la buelta
hasta esta Ciudad, adonde:-

Garat. Entrando con diez literas,
veinte coches de camino,
seis de rua, dos docenas
de acémilas, con las Armas
de los Colonas en ellas,
seis Mayordomos, cien Pages,
Gentiles-hombres quarenta,
cien Cocheros, mil Lacayos,
treinta Enanos, y diez Dueñas,
y confirmandote el nombre
con el nombre de Don Cesar
Colona, y Extraordinario
de la Cesarea Grandeza
de Felipe Quarto al Papa,
te hallaste, y me hallé à la buelta
de aquesta Ciudad, despues
de engañar tu ligereza
à los del trato, y dexar
à Margarita en la selva.

Luis. Pusome el Corregidor
casa, y Leonor:- *Garat.* Espera
esta noche, que la saques
de la fuya. *Luis.* Y que mi estrella
adversa en esta ocasion:-

Garat. Ha descubierto la tela,
y que te la están urdiendo
por embustero ad perpetuam
rei memoriam, porque supo
el Corregidor tu arenga,
y le aconsejó su tia
el que ponga en cas de abuela
à los Negros, y à los Pages,
los Enanos, y las Dueñas,
y à ti, por ser Don Luis Cuello,
hombre que en una carrera
de fantasias, y embustes,
corre, para, y galopèa.
De qué suerte, ò con qué industria,
engaño, modo, ò manera,
nos hemos de librar, presos,
y estraños en tierra agena?
Tù à las Galeras del Papa
irás, y yo à las Galeras
del Rey, à hacer quanto un pito
nos mandare en sus faenas.

Luis.

Luis. Calla , que la buelta presto,
si no me engaña la idèa,
tomarèmos de Sevilla.

Garat. Para tomar esta buelta::-

Luis. Ya sabes que el dia mismo,
que nos prendieron en esta
Ciudad , professò un hermano
del Alcayde , y que se quedan
el Maestro de Novicios,
y èl en la carcel. *Garat.* La regla
les dà aqueſſa libertad
por la prision que les queda.

Luis. Tambien sabes , que se quitan
los Avitos , y los cuelgan
de eſſa ventana. *Garat.* El calor
motiva eſſa diligencia.

Luis. Que en casa del Capellan
del Obispo nos esperan
dos yeguas como dos aves.

Garat. Si , porque tù diſte cuenta
oy de todo al Arzobispo,
y mientras las diligencias
se hacen , al Capellan
avisaste te tuviera
en què irte , y èl lo ha hecho,
previniendote eſſas yeguas;
y valiendote de algunos
doblonos , que de entretela
ſirven al jubon que traes,
se ha diſpuesto una receta
en vino confeccionado,
que al instante que se beba
provocarà à ſueño : gracias
à tu viva diligencia.

Luis. Tambien sabes , que tres noches
que ha que eſtoy preſo , se queda
conmigo à cenar::-

Garat. El dicho

Alcayde : donde vãn eſſas
prevenciones à parar ?

Luis. A que tù , y yo::- mas el llega,
diſſimula.

Sale el Alcayde con una llave en la cinta.

Alc. Pues ya es hora
de que prevenga la cena
à eſte Cavallero preſo,
entro à verle , porque ordena,
mientras el Corregidor

le eſtà ajuſtando las cuentas,
que con èl tenga cuidado:
buenas noches uſted tenga;
no hay que preguntar à un preſo
ſi vًا bien , que es friolera.

Luis. Bien preſto le ha de peſar
tratarme de eſta manera
al Juez. *Garat.* Eſſo la Poſta
lo dirà , que corre aprieſſa;
y en ſabiendose en Madrid,
que tiene preſo à Don Ceſar
Colona , y en una carcel,
verà lo que el Ceſar peſa.

Alc. Yo me holgarè , porque eſtoy
deudor à vueſtras finezas.

Luis. Si os parece , cenarèmos.

Alc. Cenemos. *Luis.* Venga la meſa:
Ha fortuna ! *Garat.* Aquí eſtà.

Saca la meſa, y en ella vianda, jarro, y vasos.

Alc. Què es
lo que os aſſige , y deſvela ?
que yo quiſiera aliviaros.

Luis. Nada , amigo : quien dixera
el que un ſobrino del Papa
aora en Cordova eſtuviera
preſo en la Carcel ! *Garat.* Jeſus !
yo eſtoy con la boca abierta.

Alc. Muy ſalado eſtà el tocino,
no es verdad ? *Luis.* Eſſo ſe templa
con la bebida. *Alc.* Bebamos: *Bebe.*
no eſtà mala la conſerva.

Luis. Eſſe Page la aprendiò
en Roma ; què tal ? *Alc.* Es regia.

Garat. Del Botillero mayor
del Papa mi ſeñor , eſſa
miſtelilla aprendi allà.

Luis. A la ſalud de la Regia
Mageſtad del gran Felipe.

Alc. Hago la razon. *Garat.* Aprieſſa
no podràs hacer ninguna.
Aquí eſtà el fin de la cena,
los palillos. *Luis.* Bien eſtà;
ea , levanta la meſa:
ha mucho que ſois Alcayde ?

Alc. No ſeñor.

Luis. Sois de eſta tierra ?

Alc. Soy de Ezija. *Luis.* Cordova es
ilultre Ciudad. *Alc.* Excelſa.

Garat.

Garat. Vive Dios, que no obra el vino,
y la hora extremada era,
porque el Sota-Alcayde està
en la requisa, y la puerta.

Alc. La boca se me abre, y
la cabeza no està buena:
què serà esto? *Duermese.*

Luis. En quanto he andado
no he visto Ciudad mas bella,
ni Napoles, ni París,
ni Lisboa, ni Florencia,
perdone Roma, què es Roma?
la Italia. *Garat.* Obrò la receta:
durmiòse; veamos donde
aquesta prevencion llega.

Luis. Hasta quitarle no mas
aquesta llave maestra, *Quitafela.*
que en la cinta trae. *Garat.* Y aora?

Luis. Los Avitos, y à la puerta,
porque si alguno nos vè,
ò bien nos dude, ò nos crea
el Corista, y el Maestro.

Garat. Muy bueno el Alcayde queda.
Vanse, y sale el Sota-Alcayde.

Sota. Ya es hora de la requisa,
registro todas las puertas,
no se diga, que por mi
descuido, ò poca advertencia
sucede algo, y el Alcayde
me eche la culpa: una pierna *Tropieza.*
me he lastimado: què miro!
tendido con esta flemma

el Alcayde? el quarto solo,
y aquella ventana abierta?
los dos presos de aqui faltan:
señor Alcayde. *Alc.* Quien llega
à despertarme? *Dispierta.*

Sota. Yo soy.

Alc. Y què quereis? *Sota.* Essa es buena;
y los presos de este quarto?

Alc. Los presos? pese à mi estrella,
que me han burlado.

Sota. Pues còmo?

Alc. Porque la llave maestra
me han quitado. *Sota.* Còmo ha sido?

Alc. Hagamos la diligencia,
que yo os lo dirè; ha bellaco,
esta la mistela era? *Vanse.*

Salen Don Luis, y Garatufa de Frayles.

Luis. Dexa los Avitos, que
previno audàz mi cautela
para escaparnos mejor.

Garat. Dexo; y à què dàs la buelta
desde el Campo à la Ciudad,
dexando las pobres yeguas
papando aire, y à riesgo?

Luis. Nadie logra, que no arriesga.

Garat. Aqui tu espada, y la mia,
que en los Avitos embueltas
venian, y los sombreros
estàn, dime lo que intentas.

Quitanse los Avitos.

Luis. Pues Leonor no havrà sabido
mi prision, pues ella mesma
me escribiò, que no passasse
por su calle:- *Garat.* Aquesta letra
à Zayde escribiò su Mora.

Luis. Y que advertido estuviera
prevenido, para que
la noche del dia treinta
de Junio, que era la noche
en que hacia la Nobleza
una mascara, y su hermano,
mozo en fin, salia en ella,
la sacasse de su casa,
y à media noche à la puerta
del Jardin diessè dos golpes,
que essa seria la seña;
pretendo no despreciar
esta ocasion. *Garat.* Ezzo intentas?

Luis. Algo se ha de aventurar
à la fuerte; esta es la puerta
del Jardin. *Garat.* Lleve el demonio
quien tal llevare. *Luis.* Haz la seña.

Garat. Ya la hago, y à la pregunta
del golpe, diò la respuesta
su cuidado. *Sale Leonor à la puerta.*

Leon. Es Garatufa?

Garat. Garatufa es. *Leon.* Y Don Cesar?

Luis. En hora buena mi amor
llegue à lograr:- *Garat.* Norabuenas
dexemos, y vamos ya.

Leon. Mi bien, à mucho se arriesga
por ti mi amor en seguirte,
no faltes à tanta deuda.

Garat. Vamos presto à los cavallos,
B hom-

hombre del diablo, à què esperas?

Luis. Tuyo he de ser. *Leon.* Eſto ſolo puede aſſegurar mis penas.

Luis. La familia và delante?

Garat. Si ſeñor, mas de dos leguas.

Luis. Pues vamos.

Garat. Vamos, que el diablo es ſolo quien te aconseja. *Vanſe.*

Salen Don Gaſpar de Haro, Fadrique, y Soldados al ſon de caxa, y clarin.

Gaſp. Dadme los brazos, Portuguèſ valiente.

Fadr. Gran General de Eſpaña, aunq̃ no hay fabriquela el valor; eſguace el rio (puente, en ſu ràpido curſo el centro frio:

permite en eſta parte,

que à eſcandalos de Venus, y de Marte,

ſe toque al arma, pues que la Amazona

Porcia leal, embidia de Belona,

en la opueſta ribera,

eſquadronada, y auxiliar, eſpera

tu intento, y à porfia

de eſſe valle la gran Caſtellania

ſeguirà tus pendones,

colerica de tantas invaſiones

como el contrario ha hecho,

cruel ſatisfaciendo ſu deſpecho,

con valor ſin ſegundo,

à Dios, al Rey, à Portugal, y al Mundo.

Gaſp. Valiète Portuguèſ, buelue à mis brazos à ſer de la lealtad eſtrechos lazos.

Fadr. Fadrique Portugal, en tu preſencia trono forma del pie de Vucelencia.

Gaſp. Pues valiente Fadrique, el orden del eſguazo ſe publique.

Fadr. Aquel eſquivo verde ramo del Sol, donde ſu fuerza pierde, que en ardientes deſmayos,

defendiendo las luces, vence rayos,

ciña tu auguſta frente,

que yo ſegunda vez à eſſa corriente

nautico Faetonte,

ſi no marino Icaro del monte,

haciendo en tu ſervicio

proa la frente, ſi timòn el juicio,

el cuerpo buque, anclas los extremos,

los labios velas, y las manos remos,

de la noche en la calma

baxèl vivo ſerè, que flete el alma,

Gaſp. Antes que aſſi te empeñes, ſerà bien que eſſe vado nos enſeñes, pues como natural, mejor lo ſabes.

Fadr. Si harè, ſeñor, y de las vivas naves, quando quieran el rio entrar ſurcando, irè delante barloventeando,

racional Capitana, el rumbo incierto, à la opueſta ribera, que es el puerto.

Gaſp. Accion noble, y gallarda!

à ſangre, y fuego he de hacer que arda todo el valle, y el monte,

antes que ſe obſcurezca Faetonte;

y ſi el de Villafior airado eſpera

à defenderme el paſſo en la ribera,

ſegura ya la eſpalda,

tenirè de rubies la eſmeralda,

y el Pais Portuguèſ quemarè ciego,

publicando la guerra à ſangre, y fuego.

Vanſe, y ſalen Don Luis, Garatuſa, y Doña

Leonor de hombre, Don Carlos, y Don

Fernando de Capitanes.

Carl. Eſtimo como es razon el pueſto de Capitan.

Fern. Mis atenciones eſtàn obligadas. *Luis.* Eſtas ſon *Daſelas.* las patentes que me embia ſu Mageſtad, que Dios guarde; tomad, pues, que yo hago alarde del logro. *Carl.* Vueſeñoria de nuevo las frentes ſella.

Leon. Que eſta orden, que no dudo, le alcanzaſſe? *Garat.* Y que no pudo, como vès, librarse de ella.

Luis. Mil hombres aqui en Sevilla tengo orden de levantar.

Garat. Muchos mas ſe han de acotar.

Luis. Sienta el ardor la cuchilla del Sevillano valiente: ha ſeñores Capitanes.

Los dos. Què mandais?

Garat. Hechos bauſanes *ap.* los tiene à todos. *Luis.* Què gente ſe ha reclutado?

Carl. Havrà

(y de ello no te aſſombres)

haſta unos quinientos hombres,

que como la paga eſtà

tan puntual:- *Luis.* Siempre fundo en las pagas el cuidado.

Carl.

Carl. El Enrique es gran Soldado.
Fern. El Guzmán es fin segundo.
Luis. Cavalleros, en los dos
 fundo de tan arduo empeño
 el dichoso desempeño.
Los dos. Quedad con Dios. *Vanse.*
Luis. Id con Dios:
 Leonor, hermosa beldad,
 à seguirme estás dispuesta?
Leon. Por ti, à todo estoy expuesta.
Luis. Pagasme la voluntad.
Leon. Quien tan fino amor te tiene,
 que su casa atropellò,
 Cesar, ya no reparò
 imposibles. *Garat.* Gente viene.
Luis. En este portal podemos
 ocultarnos mientras passa
 de largo esta gente. *Garat.* Casa
 hay? pues embuste tenemos. *Retiranse.*
Salen un Flamenco, y un Hombre.
Homb. Señor de Nasau, tomad
 vuestro vale, aqueste es.
Flam. Puntual sois, y cortès,
 mi firma con èl rasgad.
Luis. Pregunta à esse hombre, quien
 es el del vale. *Homb.* Rasgado
 està ya, y assegurado.
Flam. Assi corre el trato. *Vase.*
Homb. Bien:
 quedad con Dios. *Garat.* Qual podenco
 llego à oler: direisme aqui *Llega.*
 quien es esse hidalgo? *Homb.* Si,
 Juan de Nasau el Flamenco:
 su caudal es superior.
Garat. Tiene escritorio? *Homb.* En la calle
 de Genova. *Garat.* Decid.
Homb. Talle
 teneis de preguntador. *Vase.*
Garat. Quiero saber para hablar,
 inquirir para aprender,
 preguntar para saber,
 y saber para contar.
Luis. Recoge aquellos pedazos.
Garat. Pues què con ellos se amassa?
Luis. Luego te lo dirè en casa:
 buelva, Leonor, en tus brazos
 à tener sèr; mas tu hermano.
Leon. Què dices? *Luis.* Que yo le vi.

Leon. Què desdichada naci!
Luis. O fortuna, què tirano
 ha sido siempre tu imperio!
Leon. Don Cesar, què hemos de hacer?
Garat. Echar los tres à correr.
Luis. Aqui en este Beaterio
 puedes entrarte, Leonor,
 pues la suerte nos concierta,
 que està abierto. *Garat.* Y à la puerta
 una Beata mayor.
Luis. Esperame aqui. *Leon.* Si harè;
 sea mi asilo este sagrado. *Vase.*
Luis. Dame aquel papel rasgado.
Garat. Vesle aqui; mas para què
 un papel rasgado escarbas?
Luis. Que has de ser preguntador! *Vase.*
Garat. Lo mismo, y con su tenor,
 me dixo el otro en mis barbas.
 Mal haya el punto por quien
 todo vive, y muere todo,
 pues sin èl, de ningun modo
 nada nos parece bien:
 Todo quanto el gran conjunto
 del Orbe mantiene el centro,
 se gobierna por adentro
 solamente con el punto:
 A un punto llega la pena,
 à otro punto la alegría,
 en el punto se confia,
 sin punto el canto disuena:
 Para que dulce el clarete,
 el punto se le apercibe,
 punto le serà el que vive,
 y punto el que se entremete:
 Ponese punto à la guerra,
 punto tiene el arcabuz,
 con punto el Sol, y la luz
 se mide, y tambien la tierra,
 el mar, el cristal, el norte,
 el viento, el fuego entre asquas,
 entran con punto las Pasquas,
 y el punto ostenta la Corte:
 Punto el Cielo, y el Lucero
 tiene, punto el Astrolabio,
 con punto se cierra el labio,
 punto ostenta el Cavallero,
 y hasta una chirimia
 tiene punto en lo que junto,

y solo una cosa punto
no tiene, que es la porfia:
De esta mi Amo està tocado,
majadero, con quien lucho,
que no se distinguen mucho
majadero, y porfiado;
y aunque à ocultarse aqui aspire
en unos, y otros ajustes,
con que logra sus embustes,
me temo que el diablo tire
la manta del palafrèn,
adonde, segun entablo,
à el se lo lleve el diablo,
y el demonio à mi tambien:
Valgame Dios! en mi lidio,
al verte, otro embuste hay mas;
imitar quieres, di, las *Sale D. Luis.*
transformaciones de Ovidio?
Luis. Gracias à Dios, que he logrado
salir oy tan facilmente
de Leonor: què impertinente
estaba! *Garat.* La has engañado?
Luis. No, mas queda assegurada.
Garat. De tu amor no lo creyera.
Luis. Pues què querias que hiciera
con una muger lograda?
Garat. Luego fingido fue el cuento
del hermano por dexarla?
Luis. Si, pues pude asegurarla
mejor assi en un Convento.
Garat. Advierte, que algun desmán
no venga. *Luis.* Cesar Colona
para ella, si lo pregona,
foy, y Enrique Guzmán
para la guerra, y mi amparo
de esto fio, que mi maña,
en nombre del Rey de España,
le tiene escrito al de Haro.
Garat. Dexo que mudes semblantes
para hacer à todos menguas;
dexo que sepas las lenguas
de Naciones Comerciantes:
dexo que hables en Polaco,
en Arabe, en Alemán,
en Flamenco, en Catalán,
en Portuguès, en Cosaco:
dexo tambien, que executa
tu pulso qualquiera letra,

que ninguno la penetra,
y que una, y otra conduta
hagas, y qualquier despacho,
que à tu pluma es hacedero:
pero donde està el dinero?

Luis. Ya lo tengo. *Garat.* Estàs borracho?
pues quanto por las ginetas
los pobrecillos han dado,
en las pagas has gastado,
y mucho mas si me aprietas.

Luis. Vèn conmigo.

Garat. Aqueste es vicio:
donde guian tus acciones?

Luis. A que traigas mil doblones.

Garat. El me hará perder el juicio.

Luis. De Genova esta es la calle,
y el Flamenco ha de vivir
aqui. *Garat.* Ya la empieza à urdir:
mira, señor:- *Luis.* Tu voz calle:
Fortuna, si no parais,
oy mi dicha se concierta.

Garat. El Flamenco està à la puerta.

*Entran, y buelven à salir, y descubrese una
tienda, y en ella el Flamenco.*

Flam. Cavallero, què mandais?

Luis. El Comendador Don Lope
Alfonso Gutierrez Lasso
foy, que à Sevilla de passo:-

Garat. Mas que se ha embarcado en Jope
por seguir el consonante?

Luis. Su grandeza quise vèr
en el interin que à ser
dulce esposo, fino amante
llego à Madrid, de la bella
Matilde, hija del Conde
de Pozuelos:- *Garat.* Bien esconde
su Estado. *Luis.* Divina Estrella:
y quisiera de Sevilla
llevar joyas, y vestidos.

Garat. Que esto sufran mis oídos!

Flam. Vereis una maravilla
de China, que ha de ser medra
en serviros. *Garat.* Mal de orina
à la pieza de la China
le ha de dar con esta piedra.

Flam. Ved el murice constante
de Tiro; mirad si yerro:
què flor! *Enseñale unos rasos.*
Garat.

Garat. Serà la del berro,
antes que passe un instante.

Luis. Aquestas cartas que traxe *ap.*
conmigo, meter intento
en esta pieza. *Flam.* El asiento
mirad de este maridage.

Garat. Ay pobrete, que te enfartas.

Luis. Dexad, que mire à deseo
essotra pieza: què veo!
en las ropas teneis cartas?

Flam. Cartas yo? de donde, ò còmo?

Luis. Flamenco tù, y levantado
el País, me dãn cuidado.

Garat. Con su firma le dà el còmo.

Luis. A Juan de Nasaur dice
aquesta, y esta tambien:
rompo la nema. *Flam.* A mì quien
puede:: yo naci infelice.

Garat. Serà algun trato del cange.

Flam. Escribirme? *Garat.* No te estès.

Luis. No lo sabes? *Flam.* No.

Luis. Pues es
del gran Principe de Orange.

Flam. De quien? yo no estoy en mì.

Luis. Del de Orange?

Flam. Ha pena esquivá!

que el de Orange à mì me escriba!

Luis. Escucha, que dice asì:

Lee. Sabiendo los Suecos, y demàs confede-
rados, que el Señor Cardenal Infante abre-
via sus marchas para Flandes; y asimis-
mo el Rey de Ungria, sabiendo le havia-
mos tomado los passos, acometiò à Beymar
Gustabo-horren; y aunque tomaron à Nor-
lingen, nos quedò el consuelo de haver he-
cho el Olandès liga con el País, y con su
favor queda nuestra Armada con treinta
Navios en los Mares de Olanda. Doy à
vuestra lealtad cuenta por extenso, para
que los socorros no se dilaten à los Vassallos
del Principado, de que haveis sido arca
con tanta lealtad, y remitireis essa letra
de dos mil doblones à favor de Elias Es-
purg, por haver muerto el Conde de Agra-
nat, à quien venia. Sobre Terlimon. Abril
12. de 44.

El Principe de Orange.

Flam. Yo letra? *Luis.* Ella se confirma.

Flam. Los socorros que he embiado *ap.*
han sido en oro. *Garat.* Turbado
està. *Luis.* Mirad vuestra firma.

Flam. Ella es, ò yo estoy ciego.

Garat. Vive Dios, que la sacò
de los pedazos que viò.

Luis. Asì dice estotro pliego:

Lee. Aunque con su Exercito se ha puesto el
Señor Cardenal Infante sobre el Dique de
Calès, y el Principe Thomàs sobre San
Omèr, defiendense los del País con mucha
lealtad, y para su conservacion remita V.m.
à su Alteza los dos mil doblones de la letra
que havrà recibido, que es quanto se ofre-
ce. Abril 12. de 44.

El General Mons. de Brisach.

Gran traicion! rigor profundo!

Flam. Yo, si, quando, pude en fè::
mortal estoy! *Luis.* Yo darè
cuenta al Consejo, y al mundo.

Flam. De tu prudencia se fia
mi honra; mi hacienda es tuya.

Garat. No queremos cosa fuya;
bailando estoy de alegria.

Flam. A tus pies. *Luis.* No sè què esperas
en tal lance; de tu mal
me pesa (èl està mortal)
pero si tù leal fueras,
(pues vès que es la deuda inmensa,
y en hombres de mi opinion
no se vende una traicion,
pues no hay en la recompensa
caudal à tales acciones)
supuesto que aqui previenes
dos mil doblones que tienes,
dame solo mil doblones.

Flam. Vèn, señor, los llevaràs,
y sea el trato llave doble,
en fè que en tu pecho noble
el secreto guardaràs.

Luis. Tu duda mi voz ataje.

Garat. El està en terrible aprieto.

Luis. Que de guardar el secreto
te hago aqui pleyto homenaje.

Vase el Flamenco.

Garat. Tu embuste en todos es ley,
tus idèas no prevengo.

Luis. Pues al de Haro le tengo,

com-

contrahaciendole del Rey
la firma, escrito:- *Garat*. Comercio
con el demonio puntual
tendràs. *Luis*. Hasta Portugal
no he de parar con mi Tercio,
donde juzgo que ya tarda
à dar con inmortal gloria
al Rey una gran victoria:
vamos, que el Flamenco aguarda.
Garat. Vamos: O embuste el mas bello
de los embustes! mirones,
aprended, que con doblones
serà Visir Don Luis Cuello.

~~~~~

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Porcia, Margarita, Nise, y Damas  
con luces.*

*Porc.* No estès triste, Margarita.

*Marg.* Què mal que Porcia conoce  
de què nace mi tristeza!

*Porc.* Buelve à aliviar mis pasiones  
con las tuyas, que los males  
divertidos, son menores.

*Marg.* De una ira son mis penas.

*Porc.* De un amor son mis temores.

*Marg.* Ausente mi mal:- *Porc.* Ausente  
mi bien:- *Marg.* Sin saber adonde:-

*Porc.* Sabiendolo yo:- *Marg.* Me dexa.

*Porc.* Se parte.

*Marg.* Y venciendo indocil:-

*Porc.* El etna de mis suspiros:-

*Marg.* El golfo de mis pasiones:-

*Porc.* Sus finezas:- *Marg.* Mis agravios:-

*Porc.* Grava el agua.

*Marg.* Escribe el monte.

*Porc.* En esta peña, que à un tiempo  
es cimiento de la torre  
de la Quinta, siendo freno  
de tanta margen de flores,  
sentèmonos mientras llega  
Fadrique de esse disforme  
laberinto undoso, de  
quien seràn hilo las voces,  
boreales centinelas,  
para ser bocales nortes;  
y el afecto en su dicha,

y en su mal la cautela,  
descanse, no duerma,  
en fè de que el amor es atalaya,  
en fè de que el agravio es centinela.

*Canta Laura.* Ha de la atalaya.

*Canta Nise.* De la centinela.

*Laura.* A la vela. *Nise.* A la vela.

*Laura.* Y descansen solo:-

*Nise.* Y solo no duerman:-

*Laura.* Finezas, agravios.

*Nise.* Favores, ofensas.

*Laura.* Amor, al descanso.

*Nise.* Agravio, à la vela. *Vanse las Damas.*

*Marg.* Durmiòse Porcia: Ay del ansia,  
que en desveios, y temores,  
cambiando luces à sombras,  
hace dias de las noches!

La luz apagò aora el aire,  
no quiero inquietar con voces  
su quietud: Donde, Celestes  
Astros, que alumbrais el Orbe,  
estará el Ulisses falso,  
aleve, cruel? adonde  
el traidor de Don Luis Cuello,  
que asì mi sangre oy expone  
al defaire de ofendida  
con el desdoro de torpe,  
estará, Cielos?

*Sale el Conde de Villafior.*

*Conde.* Fortuna,  
con el silencio se logre  
la prision de Porcia, que es  
entre plumas, y entre flores,  
dando muerte en lo que alhaga,  
Sirena, y Aspid. *Marg.* Adonde  
el atrevido cruel  
estará, que ciego, y torpe,  
el templo casto del alma  
abrasò con sus rigores?

*Conde.* Haviendo sabido antes  
seña, contraseña, y nombre,  
que como en parcialidades,  
ya unidos, ya disconformes,  
los Portugueses se mudan,  
no fue difícil el monte  
passar, llegando à la Quinta,  
esfera de Porcia, adonde  
fingiendome ser Fadrique

de

de Portugal, falso, y doble  
Portugués, que à pesar mio  
la sirve, y adora, al monte  
la sacarán mis cautelas,  
donde à pesar de sus soles,  
hidropico de sus luces,  
facie con rayos ardores:  
Que si desde el tercer Cielo  
es Astro de las traiciones  
Mercurio, este mismo sea  
el que à mi favor convoque  
terrestres influxos contra  
celestes execuciones.

*Marg.* Sin mí, y conmigo, la pena  
suspendida en el informe,  
tal vez me muda en cadaver,  
y tal me anima las voces,  
que en el teatro del alma,  
en que representa inmoble  
tragica historia el sentido,  
corre el dolor mutaciones.

*Conde.* Que àzia aqui quiso quedarse  
sola, me dixo (temores,  
què os affustais?) una de essas  
que cantan; nada se oye.

*Marg.* Mas discursiva mi pena,  
intenta, para que logre  
descubrir à este tirano,  
declararle mis pasiones  
à Fadrique, que es valiente,  
discreto, sagaz, y noble;  
mas no quisiera que Porcia  
sospechàra.

*Dentro Fadr.* Aunque veloces  
las sombras, borrando el dia,  
atecen mas à la noche,  
he de llegar à la Quinta.

*Conde.* En el campo se oyen voces.

*Porc.* Fadrique, mi bien:- sin luz  
me han dexado aqui. *Dispierta.*

*Conde.* La noche  
es tan obscura, que apenas  
siente el tacto donde pone  
la planta.

*Marg.* Es Fadrique? *Conde.* Si,  
no se affuste, no se affombre  
tu beldad. *Porc.* Fadrique, Cielos,  
se quedò oculto en el monte,

y ciego no passò al Campo  
del Rey; oigamos, temores.

*Marg.* Sabes ya quien soy?

*Conde.* Quien eres  
sè, aunque perdido te ignore.

*Marg.* Si me fiarè de Fadrique?  
yo me resuelvo, que es noble:  
pero no sea que dispierte  
Porcia; mas Fadrique, oye.

*Porc.* Ha cruel tirana amiga!

*Sale Fadr.* Venciò la sombra à la noche:  
y haviendo passado el Rio,  
siguiendo como à mi norte  
estrella bocal, el dulce  
eco, que repite acorde  
de mi Campo centinela:-

*Cant. Laur.* A la vela. *Cant. Nise.* A la vela.

*Fadr.* Donde entrando por el monte  
à la Quinta, à quien dãn passo  
por una brecha los robles,  
à dar el aviso vengo  
à Porcia. *Conde.* Tú lo dispones  
mejor, pues una vez fuera  
de la Quinta, pues la noche  
lo permite, has de ir conmigo.

*Porc.* No lograràs tus traiciones.

*Marg.* Cielos, al decir mi agravio,  
mi pecho al dolor se expone,  
por ver si mis ansias pueden  
remediar males con voces.

*Conde.* Cielos, conseguì mi engaño;  
ya en mi poder Porcia, logre  
lo que no puede el cariño,  
la fuerza de los rigores. *Vase con Marg.*

*Porc.* No, traidor Fadrique:-

*Fadr.* Quien à mí:- *Encuentra con ella.*

*Porc.* Tus falsas traiciones  
se lograràn, sin que:- Nise,  
Matilde. *Sale Matilde con luz.*

*Matild.* De què dàs voces?  
quien te ha ofendido?

*Porc.* Un traidor,  
que aun se envilece lo noble  
de la pena, con la causa  
aleve de sus traiciones.

*Fadr.* Mi bien, señora:- *Porc.* Mi mal,  
mi ira, mi rabia. *Fadr.* Las voces  
detèn, y di en què te ofende

el que amante de tus soles,  
por abreviar à la fuerte  
plazos, valiente dispone  
cortar al Rio la espuma,  
y vivo baxèl del norte  
de esse pàramo de nieve,  
romper las ondas veloces?  
Y mientras que el General  
dispone, que aquesta noche  
esguaze su gente el Rio,  
para que el intento logre  
de atacar al enemigo,  
segunda vez vuelvo donde:-

*Porc.* Con Margarita te encuentro  
solicitando favores  
de su hermosura, no es cierto?  
de què te turbas? responde.

*Fadr.* Yo con Margarita? *Porc.* Solo  
falta el hacer tus razones  
lo evidente imaginario.

*Fadr.* Suspende, Porcia, las voces,  
que esse enojo es:- *Porc.* Què es?

*Fadr.* Que ya mi suerte dispone,  
que en iras se mude el bello  
semblante de tus favores.

*Porc.* Luego niegas, que no estabas  
(aun de pensarlo se corre  
mi vanidad) en mi Quinta,  
y aun à mis ojos (las voces  
dudan repetirlo) con  
essa Española, que esconden  
tus engaños de mi ira.

*Fadr.* Mi bien, mi dueño, esse monte  
desquiciado de su asiento  
sobre mi vida zozobre,  
si he hablado con Margarita.

*Porc.* Pues donde està?

*Fadr.* Sè yo donde?

*Porc.* Yo te he oïdo hablar con ella.

*Fadr.* Serà ilusion. *Porc.* Pues donde,  
vuelvo à decir, donde està?

*Fadr.* Tambien vuelven mis razones  
à decirte, que no sè.

*Marg.* Ay de mi! *Fadr.* Su voz responde  
à tu duda, y mi ignorancia.

*Dent. Marg.* Portugueses Españoles,  
favor. *Porc.* Donde vàs?

*Fadr.* Siguiendo

sus ecos, que el noble que oye  
la pena de una muger,  
y al punto no la socorre,  
envilece con lo tardo  
lo puntual de lo noble.

*Porc.* Buen modo havias hallado  
de assegurar tus traiciones;  
pues no falso, pues no aleve:-

*Fadr.* Espera, que pisa el monte  
Don Gaspar de Haro, que ya  
esguazan sus Batallones  
las espumas, y sabràs  
lo que el labio te propone.

*Matild.* Dexale ya que se vaya  
à mudar de ropa el pobre,  
antes, señora, que haya  
algun critico que note  
tus zelos sobre mojado.

*Porc.* Ha! que son falsas sus voces.

*Fadr.* Ha! que son verdad mis ansias:  
y mientras passan recoge  
las fieras iras al bello  
descanso de tus dos soles.

*Porc.* Còmo pretendes, aleve,  
que descanse, quando oyes,  
al romper el Alva, que  
repiten aqueßas voces:-

*Musica.* A la vela.

*Fadr.* Porque ellas mismas te avisan  
el seguro en los temores.

*Porc.* Pues dicen, si las atiendes:-

*Fadr.* Pues repiten, si las oyes:-

*Cantan, y representan à un tiempo.*

*Porc.* A los montes. *Fadr.* A las selvas,

*Laura, y Porc.* A la vela,

y descanßen solo:-

*Nise, y Fadr.* A la vela,

y solo no duerman:-

*Fadr.* Finezas. *Porc.* Agravios.

*Fadr.* Favores. *Porc.* Ofensas.

*Fadr.* Amor, al descanso.

*Porc.* Agravio, à la vela. *Vanse.*

*Dicen dentro los primeros versos, y luego  
salen Don Luis, Don Carlos, Don Fer-  
nando, y Garatusa.*

*Luis.* A embestir, Españoles.

*Todos.* Cierra, cierra.

*Carl.* Españoles, al arma,

*Todos.*

*Todos.* Guerra, guerra.

*Luis.* Ea, valientes Capitanes míos,  
muestréñse aquí los heredados bríos  
de fuertes Españoles,  
Hercules en lealtad, en valor Soles:  
y pues que ya oportuna  
la suerte, nos previene la fortuna,  
y por aquesta parte  
se resisten à escandalos de Marte,  
y el Rio nos defiende su ardor fiero,  
halle vado el valor con el acero:  
pues nuestro General no havemos visto,  
Santiago, y al esguazo. *Entranse.*

*Garat.* Vive Christo,  
que en el lance que entablo,  
aqueste Don Luis Cuello es algun diablo:  
ò si discurre en ello,  
aun es mas que demonio D. Luis Cuello:  
ya lo miro discreto, y prevenido,  
una vez es cobarde, otra atrevido,  
ya teme, ya se anima, ya se esconde,  
à un tiépo es Sastre, y à otro tiépo es Códe;  
y aunq es Conde, y es Sastre en tal abismo,  
el Sastre esconde, y viene à ser lo mismo:  
Valgame Dios, què miedo la campaña  
pone al cobarde aquí!

*Dentro.* Victoria España.

*Salen* Don Gaspar de Haro, Don Fadrique,  
Don Luis, los Capitanes, Porcia,  
y Damas.

*Fadr.* Desampararon el Rio.

*Gaspar.* Debofelo à tus parciales,  
y à esse Tercio de Españoles.

*Porc.* Y para que oy la mandes,  
tienes à tus pies à Porcia.

*Gaspar.* Què fuerza será bastante  
à tu hermosura, valiente  
Palas divina, realce  
de Portugal? el Maestre  
de Campo, decid, què hace,  
Españoles, que no llega  
para que mi amor le abraçe,  
pues su socorro abanzado  
hizo la victoria facil?

*Luis.* Para besarle la mano  
à Vucelencia, cobarde  
Don Enrique de Guzmán  
esperaba; y pues le hace

tantas honras, animado  
à su favor llega. *Gaspar.* Marte  
Español, dame los brazos,  
que tu hazaña memorable  
impresa en mi estimacion  
quedarà, dandole parte  
à su Magestad; quien son  
essos nobles Capitanes?

*Garat.* Cabos del Tercio, señor,  
de Don Enrique, y si cabe,  
tambien soy Cabo. *Gaspar.* Què Cabo?

*Garat.* Cabo-Verde, y à honras tales  
Cabo de Buena-Esperanza  
espero ser. *Luis.* Necio, baste:  
Señor, es criado mio

*Garat.* *Gaspar.* Humor notable!

*Luis.* Hermosa es la Portuguesa.

*Gaspar.* Su Magestad, que Dios guarde,  
me avisò de vuestro Tercio.

*Garat.* La carta creyò al instante.

*Luis.* Honrame su Magestad.

*Gaspar.* Ha señores Capitanes.

*Luis.* Llegad, Don Carlos Verdugo,  
Don Fernando Bustamante,  
llegad. *Los dos.* Què mandais, señor?

*Gaspar.* Vuestras Companías passen  
à mis Guardias, que es razon;  
y pues al passar el margen  
del Rio, murió el Sargento  
Mayor, este puesto passe  
à Fadrique, y con aqueste  
anillo, que en su diamante  
grava mis Armas, le doy,  
de lo que es deuda estimarle,  
satisfaccion. *Fadr.* Tus pies beso.

*Porc.* A todos, señor, repartes  
tus ordenes, y me admira,  
que me hagas el desaire  
de dexarme, sin que pueda  
en tu servicio emplearme.

*Gaspar.* Bella Porcia, no tus luces  
se enojen, que no es desaire  
dar à los hombres los riesgos,  
por rendir seguridades  
à las Damas; que aunque es cierto,  
que del valor son capaces,  
y las mas veces temidas,  
las resguarda aquel dictamen,

C

de

de que no nacen à iras  
las que à desenojos nacen.

*Luis.* Para que el combate buscas,  
si ya logras el combate?

*Gaspar.* Marchese à Villaviciosa.

*Garat.* Pásse la palabra, y marchen.

*Porc.* Adonde logren mis iras  
con sus zelos su corage. *Vanse.*

*Garat.* Viso Reyna. *Nise.* Viso Rey.

*Garat.* Digo, ya me entiende.

*Nise.* Hable.

*Garat.* Quisiera este Garatufa  
todas sus ganancias darle,  
por tomarle::- *Nise.* Qué?

*Garat.* Las manos  
sin que la pierda. *Nise.* Baraje  
el Cabo de Cabos. *Vase.*

*Garat.* Tèn,  
que me dás de parte à parte.

*Luis.* Fuese ya la Portuguesa,  
y sin mí me dexa. *Garat.* Tate,  
presto beaterio tendrá  
la pobre, si te escuchàre. *Vanse.*

*Salen el Conde de Villafior, y Margarita cubierto el rostro con una vanda.*

*Conde.* Cubierta de aquesta vanda,  
hasta que el dia se aclare,  
te he tenido, porque veas,  
que quiero valerme antes  
del alhago, que la fuerza; *Descubrela.*  
y así, Porcia (ay de mí!) males,  
qué miro! *Marg.* Ay de mí infeliz!

*Conde.* Quien eres, muger, que haces,  
equivocando sucesos,  
mentirosas las verdades?

*Marg.* Una Española infeliz  
soy no mas. *Conde.* Como (ha pesares!)  
estabas con Porcia? *Marg.* Como  
noble me amparò su sangre  
de un acaso, que à tu duda  
nada puede aqui importarle.

*Conde.* Estaba allí Porcia quando  
te robè? *Marg.* Si.

*Conde.* Ha inconstante  
fortuna! quando no esculpes  
en tu idolo mudable,  
en el rostro de las dichas,  
la espalda de los pesares!

*Sale un Sold.* Don Sancho Manuel, ilustre  
General invicto, sabe,  
que el Exercito de España,  
haviendo tomado antes  
de essotra parte del Rio  
los mas cercanos Lugares;  
à lo que se dexa ver,  
và poniendo los ataques  
con valerosa osadía  
à Villaviciosa, y antes  
que de nuestro Campo intenten  
del sitio desalojarle,  
llamada han hecho del fuyo.

*Conde.* Querràn capitular paces:  
responded à la llamada:  
tù, Española, aqui un instante  
te retira. *Marg.* Si harè: Cielos,  
havrà mas penas que pásse! *Retirase.*  
*Salen Garatufa, y D. Luis vestido de Vizcaíno, con un parche en un ojo.*

*Garat.* No me diràs para qué  
te pusiste aqueste parche  
à la entrada de esta plaza?

*Luis.* Por lo que puede adelante  
importar: que no haya visto  
mi rostro el Conde! *Garat.* Bien haces  
en prevenirte. *Luis.* Diràs,  
gran señor, así te guarde  
Dios, porque apañes fortunas,  
si eres tú los Generales.

*Conde.* Yo soy; mas saber procuro,  
viendo tan raras señales,  
quien eres. *Luis.* Quien soy preguntas?  
llamas Lorenzo de Ugalde.

*Conde.* No te conozco en la guerra;  
mas di, qué mensaje traes,  
ò qué quieres? *Luis.* Allí pierdes  
lados izquierdos, y parches  
traes en rostros.

*Al paño Marg.* Santos Cielos,  
qué hombre es este? ay mas pesares!

*Conde.* Pues dime lo que pretendes.

*Luis.* Si apañas fillas, oirásle. *Sientase.*  
El Reyes, y en su gran nombres  
de Haro Gaspar Generales,  
avisan, que si no entregas  
del fuerte Ciudad las llaves,  
juras por Santos Santiagos,

que

que apatas tienes alarbes,  
y por Santos San Migueles,  
que pesos en manos traes,  
que à voces de trompeteros,  
à fuegos entras, y sangres  
à estas plazas, y à tus vistas  
las veràs arder al aire,  
como en campaña el rastrojos  
del balagos, sin que aplaquen  
el mugeriles plañidos,  
ni el llantos de los infantes  
en venganzas; y que:- *Conde.* Cessa,  
porque al oírte es defaire  
de mi valor: dile al de Haro,  
que le ponga los ataques  
à la Ciudad, y verà,  
que à su plomo son diamantes  
las murallas de esta Plaza:  
esto le di de mi parte.

*Luis.* No les temes los engaños  
de Luises Cuellos? *Conde.* Dislate  
es querer con los engaños  
hacer al valor ultrajes.

*Marg.* Què he oído!

*Luis.* No? pues le avisas  
Portugueses, de èl te guardes,  
que juras à Dios, y à cruces,  
que los haga, si èl lo sabes.

*Conde.* Norabuena. *Vase,*

*Garat.* Donde iràn  
à parar tus disparates?

*Marg.* Què miro! Cielos, no es èl?  
si, porque al criado trae.

*Luis.* Vamos, que pienso llevar  
aqueste engaño adelante.

*Marg.* Tened, señor Don Luis Cuello.

*Luis.* Quien le llamas? Mas pesares,  
no es aquesta Margarita? *ap.*

*Marg.* Pues quiso el Cielo que te halle,  
traidor:- *Garat.* Margarita aqui?  
cayò Lorenzo de Ugalde.

*Marg.* Què nuevo enredo es aqueste?  
no con la lengua, y el parche  
en el ojo, tus embustes  
de mi han podido librarse.

*Luis.* Dueñas, no entiendes el hablas.

*Marg.* No te has de ir, traidor cobarde.

*Luis.* Estàs locas las mugeres

en Portugal. *Marg.* Mis pesares  
vengarè: Soldados, Conde,  
aqui està el traidor que sabe.

*Luis.* Aguardate.

*Garat.* Aguarde un Turco.

*Marg.* No te has de ir.

*Garat.* Hombre, no aguardes,  
yo me voy. *Luis.* Cierras postigos,  
por si de golpes es llaves. *Vanse.*

*Marg.* Que así, cobarde, me burles!

*Sale el Conde, y Soldados.*

*Conde.* De què haces extremos tales,  
Española? por què llamas?

*Marg.* Ahoguenme mis pesares:

Sabe, que el que Embaxador  
aqui has visto, y aqui hablaste,  
es el traidor Don Luis Cuello,  
compuesto de ardides tales,  
que fabrica los engaños  
nuevo Ulisses de maldades,  
y es el cobarde Sinon,  
traidor, que robò à mi sangre  
el honor, y que el agravio  
abandonada me trae  
en su seguimiento; mira,  
que de su astucia te guardes.

*Conde.* Què dices? ola, Soldados,  
el Embaxador no passe  
la guarda, cerrad las puertas,  
prendedle, y si no matadle. *Vanse.*

*Marg.* Que así me pague un traidor!

El Conde saliò à la calle,  
no ha de librarse, si no  
se convierte en humo, ò aire:  
segundo affombro à mis ojos  
es que le prendan, ò maten,  
y ya me pesa el haverle  
puesto (ay de mi!) en este lance,  
que con su muerte no gana  
el perdido honor mi sangre:  
Buscarè al Conde, que quiero  
decir, que me engañè facil:  
ò quantos daños un mal  
precipitados atrae! *Vase.*

*Salen Don Luis, y Garatufa.*

*Garat.* Lindamente la tragò.

*Luis.* Dei monte àzia aquella parte  
caminemos. *Garat.* Caminemos,

no sea que nos alcancen:  
milagro ha sido, por Dios,  
el poder dexar el trage.

*Sale un Correo.* Con mucho recelo voy,  
que andan por estos parages  
muchas tropas de enemigos,  
y la causa de asustarme  
son las cartas, que por orden:-

*Luis.* Tente, donde vàs? *Correo.* Mal lance  
he echado, triste de mí!

*Luis.* Donde vàs? *Correo.* Señor:-

*Garat.* Acabe.

*Correo.* Voy à llevar unas cartas  
à Don Sancho Manuel. *Luis.* Baste;  
daca las cartas. *Correo.* Por Dios  
te pido, que no me mates.

*Luis.* No harè. *Correo.* Estas son.

*Luis.* Aora dime,  
estas cartas de què parte  
las traes? *Correo.* De Inglaterra son,  
que vine à desembarcarme  
à Lisboa, y à traerlas.

*Luis.* Por el camino que traes  
buelvete. *Correo.* Ya te obedezco:  
gran susto lleguè à tragarme. *Vase.*

*Luis.* O si abrièse la fortuna  
camino, con que engañasse  
à este Portuguès altivo!

*Garat.* Novela hay de Don Cervantes.

*Luis.* Te atreveràs à bolver  
à la Plaza? *Garat.* Que effo hables!  
diceslo de veras? *Luis.* Si.

*Garat.* Como, dime, con tan grande  
estorvo como el que tienes?

*Luis.* Qual es?

*Garat.* No es nada, alvergarfe  
en la Plaza Margarita.

*Luis.* No importa, que disfrazarte  
podràs, y fingiendo que  
eres tú:- *Garat.* Passa adelante.

*Luis.* Aqueste mismo Correo,  
entre las otras, llevarle  
al General una carta.

*Garat.* Es preciso? *Luis.* Si.

*Garat.* Pues baste;  
vamos à escribir la carta,  
inventor de embustes. *Luis.* Dame  
favor, ingenio, porque

mi nombre en laminas grave. *Vanse.*

*Salen Don Gaspar, y Don Fadrique.*

*Gasp.* Mucho se tarda, Fadrique,  
Don Enrique ya. *Fadr.* Remisso,  
si està bien, llega el aviso,  
mas fuerza es que comunique  
à todos los Concilieres  
el Conde tu intento justo,  
y que sea con su gusto  
la respuesta. *Gasp.* Bien infieres.

*Fadr.* En effo se detendrà:

que sea falsa la fè *Sale un Soldado.*  
de Porcia conmigo, y que:-

*Sold.* Enrique ha llegado ya.

*Sale D. Luis.* Deme, señor, Vuecelencia  
su mano, que es mi interès.

*Gasp.* Lo que han respondido, què es?

*Luis.* Niegan, señor, la obediencia:  
rebelde la Plaza està.

*Gasp.* Pues los ataques tomados  
estàn ya por mis Soldados,  
prevengase el Campo ya:  
Don Enrique, aqueffe monte  
tome, y aquella colina,  
que à la Ciudad predomina,  
y con su Tercio desmante  
la selva que lo embaraza.

*Luis.* Solo el servirte imagino:  
la fortuna abre el camino *ap.*  
à la industria que aora traza  
mi ingenio, que es su interès;  
y si no miente el deseo,  
ya havrà el fingido Correo  
dado la carta despues.

*Gasp.* Mi Campo al muro se acerque,  
sin dexar el menor vago  
nuestra hostilidad, que à estrago  
de su País no se trueque,  
y arda oy à nuestra saña  
su muro, en lid prodigiosa,  
y quede Villaviciosa  
por Filipo Rey de España.

*Vase con Fadrique, y los Soldados.*

*Luis.* Mucho tarda Garatufa,  
no sè lo que havrà passado,  
mas ya por aquel collado  
èl su tardanza se acusa:

*Garatufa.* *Sale Garatufa.*

*Garat.*

*Garat.* Arda Bayona.

*Luis.* Creyò, di, la carta?

*Garat.* Andando.

*Luis.* Y vendrà al sitio? *Garat.* Bolando, y le has de hacer la mamona.

Pero dime, de què modo has de faltar, que este es grave arrojò. *Luis.* Siguenme, y sabe, que està prevenido todo. *Vanse.*

*Salen Margarita, y el Conde.*

*Conde.* Què dices?

*Marg.* Que neciamente me engañè, por ser su rostro parecido al del aleve, que asì me trae.

*Conde.* Fuese, ò no, que con la duda me quede es preciso, pues no pude encontrarle, ni prenderle: Y aora, pues vès, Castellana, que no permite la suerte, que à tu Campo te acompañe, pues solo pude atreverme hasta aqueste espeso monte à cierta orden, que tiene de mi Rey oy mi lealtad, buelvetè, pues, y allà puedes decirle à Porcia:- mas nada le digas. *Marg.* O quien pudiese vencer su enojo! *Conde.* Es Deidad. *Sale un Soldado, y habla con el Conde de secreto, y vase.*

*Sold.* Señor. *Conde.* Bien està: ea, vete, antes que la obscura noche, que espera ya sucederle al dia, te halle en el monte.

*Marg.* Los siglos vivos del Fenix. Valgame Dios, què serà lo que aqui puede traerle! El vèr mi Campo tan cerca, me ànima à que oculta espere su intencion, pues soy leal, y es preciso que sospeche, que perdida la ocasion de encontrar aquel aleve, no se pierda aqui el saber algun aviso, que puede importar. *Escondese, y sale el Soldado.*

*Sold.* El Cardenal, gran señor, espera verte.

*Conde.* Fuese la Madama? *Sold.* Si, ya se fue.

*Sale D. Luis Cuello de Cardenal con barba.*

*Luis.* Feliz mil veces dichoso, el que logra hacer oy à Portugal aqueste corto servicio; este pliego con brevedad le lee. *Dale una carta.*

*Conde.* Siempre Lieja se mostrò fina conmigo; ponga en mi frente del Principe la Real firma.

*Al paño Marg.* Si tropelias la suerte conmigo no juega, el rostro del Cardenal se parece mucho al de Don Luis: desdichas, què me atormentais!

*Conde.* Y viene el Principe vuestro primo lexos? *Luis.* Un instante breve puede tardar, esperadle: porque en la Plaza no puede entrar, por no dar sospechas, se quedò. *Marg.* Doy que fuese este Don Luis Cuello; còmo es Cardenal, y previene el que el Principe su primo llegará presto? valerme de engaños contra cautelas para poder conocerle, solícito, mas no es facil; engaño sin duda es este.

*Conde.* Esta me escribe, mandando de que al punto se le entreguen dos mil doblones. *Luis.* Y à esso mi primo à mì me previene el que os vea, porque al punto estèn aqui. *Conde.* Dionis, buelve, y del socorro al instante este dinero se entregue, y con èl aqui te aguardo.

*Sold.* Voy bolando. *Vase.*

*Luis.* Y yo que entre en el Exercito es fuerza, que esta orden dada tiene mi primo, y con el dinero esperad aqui, que èl llegue:

que-

quedad con Dios. *Conde.* El os guarde.

*Luis.* Mi nombre el mundo celebre. *Vase.*

*Conde.* Ya partiò, y en un instante  
à aqueſſe monte eminente  
tomò la buelta, bolando  
ligero el bruto.

*Marg.* A que llegue  
el Principe me he quedado,  
porque ſi acaſo no viene,  
es engaño de Don Luis.

*Sale el Soldado.*

*Sold.* Los dos mil doblones tienes  
prevenidos, y reparo,  
ſeñor, que aora te arrieſgues  
à eſperar, quando la noche  
eſtà tan cerca. *Conde.* El que eſpere  
es preciso; mas no vès,  
que allí àzia noſotros vienen  
dos hombres con dos cavallos?

*Sold.* Si ſeñor.

*Salen Don Luis de Principe, y Garatufa.*

*Luis.* Ha Portugueſes,  
quien es el de Villafior  
de voſotros? *Conde.* Quien previene  
al gran Principe de Orange  
la rodilla. *Luis.* Conocerme  
ha ſido mucho, no haviendo  
viſtome otra vez.

*Conde.* Quien puede  
vèr la luz, que no conozca  
luego el ſol de que procede  
el Cardenal? *Luis.* Sois diſcreto:  
mi primo ſe me parece.

*Marg.* Què miro! valgame el Cielo!  
èl es, ò la viſta miente;  
mas ſi ſoſpechè que era  
el Cardenal, còmo puede  
ſer eſte? y ſi es eſte, còmo  
puede ſer aquel? valedme,  
entendimiento, que el juicio  
delira ya con la fiebre.

*Garat.* El harà como nos dèn  
dos mil palos eſta gente.

*Luis.* Y en fin, el ſocorro intentan  
entrar?

*Conde.* Si, porque convienen  
los Generales en que  
mañana el ſocorro ſe entre

fin dilacion en la Plaza,  
pues à eſte fin ſolamente  
de Olanda, y de Inglaterra  
doce Tercios ſe previenen.

*Luis.* No lo entraràn, como pueda  
dar el auiſo prudente.

*Conde.* Dadme licencia, ſeñor,  
de que à eſſe criado entregue  
los dos mil doblones. *Garat.* Vamos:  
O embuſterazo excelente!

*Vase Garatufa con el Conde, y el Soldado.*

*Luis.* Id en hora buena, *Conde.*

*Marg.* Pues ſolo ſe queda, intente  
reconocerlo mejor  
mi pena de aqueſta fuerte: *Sale.*  
Señor, ſi penas, y anſias  
un noble pecho enternecen,  
una muger ofendida,  
que es eſtrago de la fuerte,  
es la que, ſi algun alivio  
pudo tal vez concederle,  
à vueſtra Alteza le pide:-

*Luis.* Margarita es, ſi no mienten *ap.*  
las ſombras, que ya han caído.

*Marg.* La ampare contra un aleve,  
un fementido Eſpañol:-

*Luis.* Ella es. *ap.*

*Marg.* Que injuſtamente  
robò mi honor atrevido.

*Luis.* Tu ſuceſſo me enternece.

*Marg.* El habla (què es lo que eſcucho!)  
de Don Luis Cuello parece, *ap.*  
ò yo ſueño.

*Salen el Conde, y Garatufa.*

*Conde.* Ya el criado  
los dos mil doblones tiene:  
mas quien aqui:-

*Luis.* Una Madama.

*Conde.* Pues còmo?

*Luis.* Decidme, es eſte  
el ſecreto que os encarga  
mi atencion, que facilmente  
os fiaſ de una muger?

*Conde.* Que aora eſta Eſpañola intente  
el hacerme ſoſpechoſo!  
pues como, ſeñora:- *Luis.* Ceſſen  
tus voces; yo harè, ſi puedo,  
que algunos dias me dexe.

*Marg.*

Marg. Hablar al Principe quise.

Conde. Cessa, Española, y no intentes:-

Luis. Conde.

Conde. Decid, qué quereis?

Marg. Confusa estoy.

Luis. No conviene

que esta muger, que Española en el language parece, la dexeis ir, que ha escuchado todo nuestro intento, y puede ser que nos sirva:-

Conde. Advertido

estoy, señor: Que estuviese aqui Margarita! à qué pudo esperar? pues tu suerte, del gran Principe de Orange te conduxo aora à valerte, ven conmigo, que palabra te doy de ampararte siempre, hasta conseguir tu honor.

Luis. Mirad, que es mi empeño esse.

Marg. Tu nombre celebre el mundo.

Garat. Y aqueste embuste celebre.

Conde. Dadme licencia, porque me avisò una espia, que este monte lo vienen talando.

Garat. Talado el dinero tienes.

Luis. A Dios; mas antes:-

Conde. Decid.

Luis. Tomad el recibo de esse dinero, que prevenido os traia. Conde. Lo que conviene es el secreto, y aviso.

Luis. De todo avisarè, y quede secreta nuestra amistad.

Conde. Aunque à todo el mundo pese.

Marg. Qué locura fue juzgar el que Don Luis Cuello fuese!

*Vase con el Conde.*

Garat. Un embuste masculino en femenino conviertes, y haces un comun de dos.

Luis. Azia el maltratado alvergue de la Quinta vamos. Garat. Vamos.

Luis. A fe que el Conde me sueña.

Garat. Como à Margaria aqui la encontraste?

Luis. Aqueffo quiere

mas espacio.

Garat. Sea en buen hora;

mas qué escribiste en aqueffe pliego, que al Conde le diste?

Luis. El que en deposito tiene los dos mil Lorenzo Ugalde, que es quien quiso prender.

Garat. Teme, que al de Haro no se lo diga.

Luis. Y quando à saberlo llegue, como puede averiguarse, estando èl en el Oriente, y siendo yo Don Enrique de Guzmán? nada receles mientras Don Luis Cuello viva. Qué haces?

*Saca una bolsa con lo que dicen los versos.*

Garat. Sacar de aqueste bolso eslabon, yesca, y piedra, y ver si mi industria puede tomar el tabaco andando.

Luis. Qué ruin vicio! ea, buelve à meterle ya, y montemos.

Garat. Pues qué prisa, señor, tienes? (ya pegò; enciendo la cuerda) quando à dos passos en este monte està todo tu Tercio de Sevillanos valientes, y embolsados los dos mil?

Luis. Ser de noche, y ver si puede saber mi juicio la seña que han dado por los Cuarteles para ir:- Garat. Donde?

Luis. A la Quinta de Porcia, en que està mi suerte.

Garat. No mas que esso? pues ya es tarde.

Luis. No hagas que me impaciente: suelta la cuerda. Garat. Así tù sueltas la loca que tienes: mas un bulto àzia nosotros se llega, y el que advirtiese es preciso ya la lumbre de la cuerda.

*Sale Don Gaspar de Haro.*

Gaspar. Todo este cuidado es preciso haver quando un Exercito duerme, en fe de que vela un hombre.

*Luis.*

*Luis.* Allí puedes esconderte,  
pues por tí aora, villano,  
llego en este lance à verme:  
*Escondese Garatusa, y Don Luis pone el  
baston en forma de mosquete.*

Quien và? *Gasp.* Esta es centinela.

*Luis.* Diga quien es, si no quiere  
el que le passen dos balas  
el pecho.

*Garat.* El demonio es este  
hombre, con la cuerda finge  
el que es el baston mosquete.

*Gasp.* San Juan.

*Luis.* Dè la seña. *Gasp.* España.

*Luis.* Un poco aora se acerque,  
y diga la contraseña.

*Gasp.* El Rey Felipe.

*Luis.* A valerme  
ha llegado aquí el engaño  
aun mas de lo que parece,  
pues sè seña, contraseña,  
y nombre; passe.

*Gasp.* Valiente  
es la centinela: Amigo,  
à quien sirve de essa suerte  
tan advertido, y leal,  
su Cabo es bien que le premie:  
tomad esse anillo, y ved  
al de Haro: por conocerle,  
mi anillo le he dado; à Dios.  
O Españoles, quien no os quiere! *Vase.*

*Garat.* Quien era?

*Luis.* El de Haro no mas.

*Garat.* A tu deseo sucede  
como èl lo imagina.

*Luis.* Vamos  
à la Quinta, que es alvergue  
de Porcia, que estará Nise  
esperando.

*Garat.* Que reniegue  
me haràs de tí, y de tu embuste:  
hombre, quanto quieras miente,  
y no te enamores tanto.

*Luis.* Todo la industria lo puede.

*Garat.* Pues què, intentas alcanzar  
à Porcia? *Luis.* Si, que la suerte  
la tengo ya de mi parte.

*Garat.* Dime el modo.

*Luis.* A Nise hablèle,  
y la dixe como yo  
vivía abrasado Fenix  
por la luz de Porcia; puso  
dificultades crueles,  
diciendome, que à Fadrique  
ama, y que espera se entregue  
la Plaza, para lograr  
el nudo feliz, y alegre  
el casto lazo de amor;  
pero que rabiosa siente  
de Fadrique cierto agravio,  
de que zelosa parece:  
y que mientras este amor  
su pecho cebàra ardiente,  
tenia por imposible  
el que à otro amor se rindiese.  
Dila unas joyas, y tanto  
con el interès se vence,  
que discurriò (que al discurso  
primero son las mugeres  
fútiles en su concepto)  
hacerles creer, que hay duende,  
ò encantado en essa Quinta,  
para que sola la dexasen  
las Damas, que à Porcia sirven;  
y no tan solo he de hacerles  
que lo crean, sino Porcia  
tambien lo ha de creer.

*Garat.* Teme  
à Porcia, que es animosa,  
y puede ser que no llegue  
à temer su ira.

*Luis.* Necio,  
no sabes que las mugeres,  
por su natural, aquestos  
embustes faciles creen?  
Y pues ya la entrada sè  
por Nise, y cogido tiene  
nombre, seña, y contraseña  
mi juicio, à vencer aqueste  
imposible vamos. *Garat.* Vamos,  
y ruego que no te tienta  
el diablo conmigo, que  
me has de engañar si quieres.

*Vanse, y salen Porcia, y Nise.*

*Porc.* Si zelos engendra amor,  
viborreznos, que crueles

ma-

matan naciendo, sospechas,  
què les queda en lo evidente,  
si pòstumos del agravio,  
antes de nacer dån muerte?

Si amor es todo cariño,  
còmo concibe crueles  
conceptos, que en embriones  
materia sin forma hieren,  
explicados son tormentos,  
callados son pena fuerte?

*Nise.* Què bien el Domine Lucas  
dixo àzia el caso presente:  
O interès, y lo que vales!  
pues porque sola aqui dèxen *ap.*  
las Damas à Porcia, y pueda  
Don Enrique aqui valerse  
de algun acafo, y hablarla,  
las he fingido, que hay duende,  
ù encantado en esta Quinta.

*Porc.* Que estàs inquieta parece.

*Nise.* No he de estàr, si las mas noches  
fuenan como cascaveles:

Buena vè la danza, si *ap.*  
me lo cree Mari Perez?

*Porc.* Tù sola en aqueffa idèa  
has dado.

*Nise.* Señora, duende  
hay en la Quinta, si no  
se engaña el oïdo. *Porc.* Miente  
muchas veces el oïdo.

*Salen Laura, y Matilde affustadas.*

*Las dos.* Ay de mi! Jesus mil veces.

*Porc.* Laura, què tienes? què traes,  
Matilde? *Matild.* Decir no puede  
mi voz lo que viò.

*Laur.* La mia,  
aunque turbada, lo cuente:  
Despues de un grande rumor,  
que atemoriza, y suspende  
toda la Quinta, y que:-

*Dentro D. Luis.* Porcia.

*Matild.* Otra vez se oye.

*Laur.* Ay, que buelve.

*Nise.* No vè mala la tramoya.

*Porc.* Callad, no mis altiveces  
irriteis.

*Matild.* Pues no lo escuchas?

*Laur.* Pues no lo has oïdo?

*Porc.* Mienten

vuestras vanas ilusiones.

*Las dos.* Vamos de aqui. *Vanse.*

*Porc.* Trae, si puedes,  
una luz (ay de mi!) *Nise.*

*Nise.* Dando estoy diente con diente:  
voyme. *Porc.* Espera.

*Nise.* Espere el diablo,  
que yo no entiendo de duendes. *Vase.*

*Luis.* Escucha, Porcia.

*Porc.* Ay de mi!

*Sale Don Luis con manto Capítular, y un  
acha, en forma de difunto.*

*Luis.* No te affustes, no te alteres,

Don Ramon soy Vasconcelos,

dueño que fui de este alegre

sitio, en el qual mi avaricia

dexò encerrado infielmente

grande cantidad de oro,

joyas, y piedras, que tiene

para ti el Hado, si en yugo

amante, el joven valiente

del gran Don Enrique enlaza

tu mano; penas crueles

estoy passando por ti,

donde con iras ardientes

me atormentan mas, al vèr.

cerca mi dicha; y pues eres

la causa de mi descanso,

no lo seas de mi muerte. *Vase.*

*Porc.* Todo el valor de mi pecho  
al temor se desfallece,

y el juicio suspenso, el pasmo

solo es al susto elocuente:

Laura, Nise, yo, si, quando:-

valedme, Cielos, valedme,

que ya suspenso, al dolor,

mas que al temor, desfallece

el corazon, en el lazo

cruel de mi triste suerte. *Desmayase.*

*Dentro Don Luis.*

*Luis.* Pues la noche es tan obscura,

y el camino en lo eminente

del monte perdimos, tèn

esse estrivo, pues previene

à nuestra suerte esta Quinta

el Cielo. *Garat.* Felice suerte!

hombre, tienes mas embustes?

D

*Salen*

*Salen Don Luis, Garatufa, y Nise con luz.*

*Nise.* Seas bien venido; aquí tienes luz. *Garat.* Ha zurcidora insigne!

*Luis.* Espera (ay de mí!) detente, que desmayado, su día yace infelice. *Nise.* Tú tienes de esso la culpa.

*Luis.* Ay de mí!

Porcia, mi bien, los claveles de sus labios, que eran nacar, en azucenas convierte:

Señora, Porcia. *Porc.* Quien llama? dexame, sombra, no intentes el acabar con mi vida.

*Luis.* Lo que dices, Porcia, advierte; què sombra, di, te amenaza, quando tantas luces tienes, que te defiendan? *Porc.* Què miro!

*Luis.* Solsieguense los alevos temores, que de algun sueño son motivo al accidente: Don Enrique de Guzmán soy, que saliendo à esse verde laberinto à desmontar su falda, orden que tiene del General mi valor, fue preciso à sus Quarteles passar, para cierto aviso, desde los mios, y en esse monte, sin saber, señora, el terreno (ha lobregueces de la noche!) me perdí bien distante de mi gente, aunque mal dixe perdido, si se halla en lo que se pierde mi fortuna, pues me dió en vuestra Quinta la suerte, contra las sombras las luces de essos dos rayos ardientes.

*Garat.* Aunque lindamente habla, mucho mejor que habla miente: valgate el diablo por hombre!

*Luis.* Antes que pudiera verte, re adoré el entendimiento, como à Deidad en su mente, buscando tus perfecciones para amarlas. *Porc.* No os entiende, Enrique, el discurso; nuevo

estilo de amar es esse: no me haviais visto? *Luis.* No.

*Porc.* Con que antes de conocermos me quisisteis? *Luis.* Si.

*Garat.* El dirà desatinos mil, y veinte.

*Luis.* Dudase si es el objeto de Amor en las altas leyes, antes conocido, que amado, ò si acaso puede, sin ser antes conocido, el que à ser amado llegue: Yo, Porcia, te idolatrè aun antes de conocerte, no es difícil, sino facil hacer la causa presente; que si Amor es infidioso canto, que alhagando hiere por el oído hasta el alma, què mucho que me avenene toigo el eco, ni que idea al culto ofreciese al alto conocimiento de amarte sin conocerte? Pues si afectuoso el voto te consagra el ansia ardiente; lo que te adoro te irrita, lo que te rindo te ofende, lo que te ofrezco te cansa, què dexan tus esquivaces para el sacrilego, si castigas al reverente?

*Garat.* No havrà tal hombre en el mundo.

*Porc.* Ved, Enrique, que amanece, idos, que al Campo haceis falta.

*Luis.* Como que me vaya quieres sin esperanza? *Porc.* Soy Porcia.

*Luis.* Hasta en el nombre me adviertes, que eres cruel. *Porc.* Nací noble.

*Luis.* Y mi amor?

*Porc.* Tu amor me ofende.

*Luis.* Mis suspiros? *Porc.* Son al aire.

*Luis.* Mis queexas?

*Porc.* No me enternecen; agradece que te he oído.

*Luis.* Lo que agradezco me ofende.

*Porc.* Por què?

*Luis.* Porque el desengaño

me has dado.

*Porc.* Estimalo, y vete,  
que si engañado veniste,  
ya desengañado buelvas.

*Luis.* Perdiendo el sentido? *Porc.* Si,  
que peor fuera el perderte.

*Luis.* Ninguno perdiendo algo,  
dexa de querer perderse.

*Porc.* Mira que à mucho te arriesgas.

*Luis.* Què importa que mucho arriesgue.

*Garat.* El perdido que es perdido,  
que se pierda, què se pierde?

*Porc.* Valgate Dios los acaños,  
que à una infeliz le suceden! *Vase.*

*Luis.* Valgate Dios por Deidad,  
que contra mi te defiendes! *Vase.*

*Garat.* Valgate Dios por Don Luis,  
y què embustero que eres!

~~~~~

JORNADA TERCERA.

*Salen por un lado Porcia, y Nise, y por
otro Fadrique.*

Porc. Ha del alto obelisco,
cuyo gigante monte, cuyo risco
de dos colores viste lo eminente, (te,
pues desde el verde pie à la blanca fré-
ya nieve, ò ya esmeralda,
en la soberbia cumbre, y en la falda
te admira, quãdo el Sol à herir se atreve
medio cuerpo esmeralda, y medio nie-

Fadr. Ha del pardo Orizonte, (ve:-
cuyo caduco monte
à la vista parece,
que en el dia que nace se envêjece,
cubriendo à risco infante,
anciana nieve, que peynò el Levante,
desmelenando en hebras
canos arroyos por las pardas quiebras:-

Porc. Rusticos me decid:-

Fadr. Decidme sabios:-

Porc. Pues que bocas teneis:-

Fadr. Pues teneis labios:-

Porc. Porque diga mi mal:-

Fadr. Mi bien publique:

si vino Porcia. *Porc.* Si llegó Fadrique.

Fadr. Mas ya mi amor la descubre.

Porc. Pero ya le ven mis zelos.

Fadr. Mientras forman los ataques:-

Porc. Mientras se toma el terreno
de las baterias, quise
quitar la mia à mi pecho.

Fadr. Yo tambien quise el alivio
buscar à tanto tormento.

Nise. Y en exercito de ansias,
cada uno aventurero,

para vuestra lid formasteis
campana de aqueste puesto.

Fadr. En fin, mudable tu amor:-

Porc. Inconstante, en fin, tu pecho,
tiene oculta à Margarita.

Fadr. Se vale de esse pretexto.

Porc. Pues donde està?

Fadr. A la primera
duda, Porcia, nos bolvemos &

vete, y el silencio à voces
se quejarà del tormento,

que ingratitudes haràn
dar gritos hasta el silencio:

vete, y dexame morir
de este mentido veneno,

que finge aparente el daño,
y es realidad el tormento.

Porc. Si me irè.

Fadr. Ha ingrato hechizo
de amante encanto! tan presto

así me dás libertad?

así me quitas los hierros,
dulce lisonja, que atrastra

por alivio el cautiverio?

Porc. No sofistico tu engaño

con mentidos argumentos

quiera concluir mi quexa,

ni quiera incauto alhagueño,

tan traidoramente amante

adormir Argos mis zelos,

tocandome à los sentidos,

venenoso el Caducèo

de tu amor, para robarme

el alma con traidor sueño.

Salen Garatusa, y Don Luis al paño.

Garat. Detente, que està aqui Porcia,
y Fadrique. *Luis.* Ya los veo:

Que sea yo tan infeliz,

que al primer passo que aliento,

D 2

para

para afirmar con cariños,
sea tropezar con zelos!

Garat. Què zelos, ni què cariños?
dexate de effos enredos,
y vamonos à Granada,
pues tienes tanto dinero:

Què pretendes? què imaginas?

Luis. Calla, y desde aquí escuchemos.

Fadr. Plegue à Amor, Porcia divina:-

Porc. Para què son juramentos,
si à Margarita la tienes:-

Luis. Escucha. *Porc.* Escondida.

Nise. Fuego

en la que cree en ninguno.

Garat. En ninguna, que es lo cierto.

Suena dentro ruido de sonajas, y cantan los Gitanos.

Cantan dent. Que din dilindin lindona,
como lo baila esta señora.

Gitana 1. Què lindo mozo es el Pedro!

Gitana 2. Alvarado Juan de Porras.

Gitano 2. Cante Gracia.

Todos. Vaya de esso.

Cantan. Que din dilindin lindona,
como lo baila esta señora.

Luis. Garatufa, ven conmigo.

Garat. Donde vàs?

Luis. A ver si puedo

desunir aqueste amor,
pues me motivan los zelos
de Porcia, y ver si consigo
con un engaño su efecto;
que si es voluntad su amor,
mi amor es entendimiento. *Vanse.*

Fadr. Bueno està, dulce letargo
del ansia de mi desvelo,
bueno està, divina Porcia;
y si acaso no està bueno,
de la culpa, aunque inocente,
me confesarè por reo,
que es insufrible el martirio,
que me dàs en el tormento.

Porc. Me hablas verdad? *Fad.* Como puede
mentirte, señora, el pecho,
que no es la mudanza, en fin,
la que el enojo te ha impuesto?

Porc. Pudiera (dime) mudarse
esse monte de su asiento?

Fadr. No. *Porc.* Pues tampoco mi amor,
como sean falsos mis zelos.

Fadr. Falsos son. *Nise.* Pues aleluya,
y con aquesto laus Deo.

Sale un Soldado.

Sold. Señor Sargento mayor,
el General, que vais luego
manda. *Fadr.* Ya obedezco; à Dios,
Porcia, en hablandole buelvo
à este sitio, en el me aguarda.

Porc. En el constante te espero:

Ay Fadrique! *Fadr.* Què?

Porc. No sè;

vete, pues. *Fadr.* Ay dulce dueño!

Porc. Què decias? *Fadr.* No sè; à Dios;
y quiera Amor:-

Porc. Quiera el Cielo:-

Fadr. Que tu mudanza sea falsa.

Porc. Que sean mentidos mis zelos:

Suena dentro ruido de sonajas.

Què ruido es esse? *Nise.* Gitanos
de aquestos vecinos Pueblos,
que aunque se miran patentes,
siempre traen à harto el cuerpos
mas aqui llegan aora.

Cantan. Y din dilindin, y lindona,
y como lo baila esta señora.

Gitana 1. Ea, Gitanoz, bailemoz,
à ezta hermosa Portuguesa

doz tañidoz. *Todos.* Vayan luego.

*Salen de Gitanos Don Luis, Garatufa,
Gitanos, y Gitanas.*

Garat. Apenas estos Gitanos
vieron apuntar dinero,
quando los dos al instante
nos vimos Gitanos hechos.

Luis. Ay què ojos de enamorada
tiene la zeñora! Pedro,
toca la zonaja. 1. Vaya.

Luis. Y tù, Mencía, el pandero.

Canta 1. Zon laz cejaz hermozaz, manita,
de mi morena,
doz arcoz con que tiran, manita,
al alma flechaz.

Canta 2. El color de zuz niñaz, manita,
ez, por zer pardo,
politico pazeo, manita,
de cortezanoz.

Repres.

Repres. 1. Quiere, zeñora, por vida
de zuz hermosoz luceroz,
que le diga zu ventura
eze Gitano mancebo,
que zabe mucho à fè mia?

Porc. Mientras à Fadrique espero,
por engañar la esperanza
con la diversion lo aceto:
dile al Gitano, que llegue.

Gitana 1. Llega, que te llaman, Pedro.

Luis. A vèr, zeñora, la mano,
y perdonad lo grozero
de la mia, que à la llama
eztà de mis penzamientoz
tiznada. *Nise.* Sobresaldrà
lo blanco sobre lo negro.

Luis. Què bien que dixo el que dixo, *ap.*
que por el tacto alhagueño
los demàs sentidos daba!
pues al tocar breve el cielo
de su mano, toda el alma
reduce à tacto el deseo,
donde al cambio de un sentido
los demàs sentidos ferio.
Ay què larga vida tienez!

Nise. Si Dios se la dà.

Luis. Y no miento:

pero Jezuz, y què coaz
que tiene el monte de Venuz!
y no pienze que la engaño
(otra cosa no pretendo) *ap.*

puez à lo que la dixere,
meta la mano en zu pecho.
Engañada la trae un hombre,
el qual encubre (ezto ez cierto)
otro amor de una eztrangerà:
valgame Dios, y què enredo!
dadme limozna, y oireiz
mucho maz, cara de cielo.
O quien un favor lograra! *ap.*

Porc. Què es esto, Nise, que oyendo
estoy? *Nise.* La verdad, zeñora:
el Gitano es hechicero.

Porc. Nada tengo aqui que darte;
mas aguarda, que si tengo:
toma esta joya. *Dale su retrato.*

Luis. Què miro!
su retrato en un espejo *ap.*

esculpe: dadme licencia,
que la dè à mi compañero,
que la guarde. Vès al punto,
y grava luego al momento
un renglon que diga, soy
de Enrique.

Garat. Aunque Sombrerero
dicen algunos que fue
el criado fiel de Cuello,
hay otros mas fixos, que
afirman que fue Platero. *Vase.*

Porc. Profigue. *Luis.* Aquezte galàn,
como antez iba diciendo,
una noche de una Quinta
(un cierto engaño fingiendo,
en que hubo agua, y montaña)
robò otra Dama, encubierto
con laz zombraz de la noche;
maz zi de ezte amante necio
te quierez vengar, yo zè
el que otro te eztà queriendo,
y yo te darè laz zeñaz.

Porc. Ay Gitano, que me has muerto!

Luis. Ay pobrecita muchacha,
què laztima, que la tengo!

O si Garatufa aora *ap.*
llegara, que pierdo tiempo!

Gitana 1. Ez el mozo como un oro;
mucho zabe. *Sale Garatufa.*

Garat. Aqui està esto.

Luis. Otro oz adora, zeñora,
y de ezte galàn mancebo
te dirè yo muchaz coaz.

Porc. Vete, hombre, que en el pecho
desvelos has tumultuado
de iras. *Luis.* No de ezcarmientoz?

Porc. Què sè yo. *Sale Fadrique.*

Fadr. Porcia divina,
el General à este puestto
viene, fofegando el Campo,
que amotinado està; pero
què tienes? de què està triste
el resplandor de tu cielo?

Luis. No pierdaz la ocazion, llega,
y haz lo que te digo. *Gitana 1.* Llego:
Zeñor. *Fadr.* Què quieres, Gitana?

Gitana. Diceme mi compañero,
que zi noz vèn ezta joya,

di-

diràn que ez hurtada. *Enseñale el retrato*
Gitana 2. Ez cierto.

Fadr. Quien os la diò? *Gitana 1.* La zeñora.

Fadr. Pues yo feriarosla quiero:
 tomad estos cien doblones.

Dales un bolsillo , y toma el retrato.

Luis. Bobo , que compras tus zelos. *ap.*

Gitana 1. Puez con aquezto , à la troba
 bolved , alegrez diciendo::-

Cantan. Y din dilindin lindona,
 como lo baila esta señora. *Vanse.*

Porc. Señor Fadrique , bolvedme
 esse retrato. *Fadr.* Què es esto ?
 un instante ha no estaba
 sin pesadumbre tu cielo ?

Nise. De un instante à otro hay nubes
 con que se empaña el reflexo.

Fadr. Mi bien::-

Porc. Ya , señor Fadrique,
 todo se acabò. *Fadr.* Què es esto,
 Nise ? *Nise.* Què sè yo.

Porc. Bolvedme
 el retrato , que no quiero,
 que del acaño , favor
 haga vuestro aleve pecho.

Fadr. Si este retrato::- què miro ! *ap.*

Porc. De què os suspendeis ?

Fadr. Què veo ! *ap.*
 de Porcia el retrato (ay Dios !)
 grava la joya (yo muero !)
 y en la orla dice , soy
 de Don Enrique (aora zelos !)
 de Guzmàn (muerto he quedado !)
 què he de hacer ?

Porc. Dadmele presto.

Fadr. Si darè , para que veas
 tu mudanza , y mi escarmiento:
 lee , cruel , lee , ingrata,
 tu falsedad , y mis zelos,
 tus engaños , y mis dudas,
 tu cariño , y mi tormento.

Porc. Què he de leer ?

Fadr. De quien eres.

Porc. Què miro ! valgame el Cielo !

Fadr. Para aquesto fueron , falsa,
 de Margarita los zelos ?

aquesto es mentira , Nise ?

Nise. No señor , pero este es hecho

de Don Ramon el difunto.

Fadr. Con desatinos el seso
 no me hagas perder , que vive
 Dios::- *Porc.* Fadrique , deteneos.

Fadr. Ya he sabido , Porcia cruel,
 de què nace tu desprecio.

Porc. Tambien , falso , yo he sabido,
 à mi pesar , mi tormento.

Fadr. El que eres de otro , ingrata,
 tu retrato està diciendo.

Porc. Copiò de tu original
 la falsedad su bosquejo.

Fadr. Yo he visto un retrato tuyo,
 que se explica de otro dueño.

Porc. Yo he visto , que tù à otra dam
 robaste à mi vista huyendo.

Fadr. Es falso , y esta evidencia
 no lo es.

Porc. Como , si el pecho
 ignora quien lo escribiò ?

Nise. No dices tù , que es enredo
 lo de Margarita ? *Fadr.* Si.

Nise. Pues discurre , que es lo mesmo
 lo del retrato. *Fadr.* No puede
 mi agravio aqui ser incierto.

Porc. Como no puede tampoco
 el otro dexar de serlo.

Fadr. Eres falsa.

Porc. Tù inconstante.

Fadr. Eres cruel. *Nise.* Quedo , quedo,
 que el General aqui viene,
 y el Campo tràs èl.

Fadr. El pecho
 dissimule. *Porc.* Dissimule
 el alma tanto tormento.

Dentro. Alcese el sitio , el sitio se levanta

Dent. Gasp. Esperad , Españoles , un instan
 no la ira os arrastre à hacer extremo

Dent. Mira , señor , q de hambre perecemos

Gasp. Adonde el sufrimièto està , Españoles
 Hercules en lealtad , en valor Soles,
 si aqui le miro falto ?

Dent. Pues dèsenos el orden del asalto

Gasp. Si darè , si se temple vuestra saña

Dent. Pues con esso , Españoles , viva España

Salen Don Gaspar de Haro , y Soldados

Gasp. Viva , siendo esta vez Villaviciosa
 monumento funesto , pira , y losa:

mu-

mucho ya en socorrerme
se tarda España, y nadie ha de moverme
del intento que sigo,

aunque de hambre nos vea el enemigo,
en ansias infelices,
hacer manjar de hojas, y raíces.

Porc. Pues el acaso ha hecho,
q̄ me haya hallado aquí, oye de un pecho
leal, que bien conoces,
nobles avisos de leales voces,
que aunque muger, tal vez de las mugeres
prontos se han de tomar los pareceres.

Yo, gran señor, que he sido
la que al intento siempre te ha movido,
de esta que fue mi cuna,
à que sea Panteon de la fortuna;
oy, gran señor, desisto
del rencoroso enojo, que ya has visto,
que es teson arrogante,
al polvorin su muro de diamante;
pues si acaso deshecha
la muralla, nos abre alguna brecha,
tal vez bolada de atacada mina,
la cubre el terraplén, ò la fagina,
dexando mas seguro
incontrastable el movedizo muro:
y pues ya del socorro esperanzado
Vuecelencia se halla, què cuidado
nos puede dar la Plaza, que sitiada,
un dia mas la pone aniquilada,
y de socorro se halla tan agena,
q̄ ya es comun en todos la ansia, y pena:
el asedio la acabe, que esta hazaña
sin sangre puede conseguir España.

Gasp. Mas que de muger, discurso
de Soldado en la Milicia
experto, es el tuyo, si
empeñado en la conquista
de esta Plaza no estuviera.

Fadr. Que pueda fingir, à vista *ap.*
de lo que miro, y escucho!
pues viendo que ya es precisa
cumplir la palabra, entrada
la Plaza, dilata esquivar,
por no cumplirmela, el cerco,
à que mi esperanza incita:
necio es quien à inconstantes
deidades, esperò fixas.

Dentro voces. Don Enrique de Guzmán,
Maestre de Campo, viva.

Gasp. Què ruido es esse?

Salen Don Luis, y Garatufa.

Luis. Señor,

oyendo que ya à la vista
de la victoria, tu campo
sin viveres, solicita,
salto de socorro, hacer,
que el intento se desista
de tomar Villaviciosa,
Plaza importante, y precisa:
y habiendo muerto en Madrid,
segun de ello me notician,
Doña Guiomar de Guzmán,
que fue, gran señor, mi tia,
y dexadome su hacienda,
me remitiò un Asentista
dos mil doblones; y viendo
la falta, y que se amotina
el Campo, por los quarteles,
yo por mi persona misma,
repartì mil y ochocientos
doblonos, y en fin se animan
con este refresco, mientras
el Sol de España avecina,
de la piedad de su oriente
el mejor socorro. *Gasp.* Viva
tu nombre impresso en la fama.

Garat. Pues no espere que otra tia
se muera tan presto.

Gasp. Dame

los brazos. *Nise.* Que estès tan tibia
con este hombre, y que quieras
à Fadrique! *Porc.* Ay Nise mia!
que con lo que sucediò
anoche, y oy me noticia
aquel Gitano, resuelta
estoy à olvidarle. *Nise.* Olvida,
y casate con Enrique,
y desencanta la Quinta,
y saca de penas tantas,
como tiene en la otra vida,
à Don Ramon Vasconcelos.

Fadr. El hablarle determinan *ap.*

à Don Enrique mis zelos.

Gasp. Què dices? *Luis.* El que una espia
me dixo, como pretenden,

ya

ya de Olivenza à la vista,
con el Marquès de Frontera,
que valeroso acaudilla
las Inglesas, y Olandesas
Tropas, de la Plaza à vista
introducir el socorro.

Gasp. Al de Montefarcho avisa,
Marte Español, que si logra
el Duque la empresa activa,
se nos rendirà la Plaza:
y al Embaxador que embia
Malta à España, que he sabido,
que en los Algarves se abrigo
de una tormenta, daràsele
à un tiempo la bien venida.

Luis. Al punto parto. *Fadr.* Señor
Don Enrique, yo tenia
en un cuidado que hablaros.

Luis. Si no es cosa muy precisa,
ya veis que faltar no puedo.

Fadr. Lugar nos darà otro dia.

Garat. El retrato, es, vive Dios,
segun el color me pinta.

Luis. Mirando à Porcia, no sè
como el sentido se anima.

Dentro Marg. Dexadme llegar.

Dentro Leon. Dexad,
que à besar su mano invicta
llegue.

Luis. Què miro! *Garat.* Què veo!

Leonor es. *Luis.* Y Margarita.

Garat. Vete, hombre, no te vean.

Luis. Pues quedate tù à la mira
mientras otra forma mudo,
y de lo que huviere avisa.

Garat. Adonde? si ya no eres
à un tiempo Juan de las Viñas,
que has de estàr en mar, y tierra?

Luis. Presto bolverè. *Vase.*

Garat. Camina.

Dentro las dos. Hemos de llegar.

Sold. Mirad::-

Gasp. Capitanes, ved què grita
es essa. *Carl.* La guarda es,
à lo que de aqui se mira,
que detiene à dos mugeres.

Garat. Cubierto de aquesta encina
escucharè lo que passa. *Retirase.*

Gasp. Dexadlas llegar.

Fern. No impidan

el passo à nadie. *Vase.*

*Salen Margarita por un lado, y por el
otro Leonor.*

Marg. A tus pies::-

Leon. Señor, à tus pies rendida::-

Marg. Una muger desdichada::-

Leon. Una muger ofendida::-

Marg. Justicia te pide à voces.

Leon. Te viene à pedir justicia.

Porc. Margarita es esta, Cielos!

Fadr. Repara, tirana, mira
como es fingido el engaño
de ocultar yo à Margarita.

Gasp. Señoras, del suelo alzado,
y decid vuestra fatiga.

Marg. Desdichas. *Leon.* Infortunios.

Marg. Riesgos. *Leon.* Males.

Marg. De que fue, señor, mi esquiva
estrella el mobil. *Leon.* De que
mi estrella cruel fue cifra.

Marg. Mal sabrán gravar agravios
con noblezas. *Leon.* Mal distintas
sabrán engastar ofensas
tiranas en hidalguías;

y así el nombre fuyo::- *Marg.* Solo
el nombre::- *Leon.* Las voces mías
os dirán::- *Marg.* Dirán mis penas::-

Leon. Yo, gran señor, soy Leonor.

Marg. Yo me llamo Margarita.

Leon. Que en Cordova::-

Marg. Que en Granada::-

Garat. Ataja essa montería:

O quien fuera ingenio aora!

Hacer una cortapisa

para atajarlas el cuento,
que se desfajan las niñas
sin poderlas detener. *Tiros.*

Gasp. Esperad, què artillería
es essa? *Sale Don Fernando.*

Fern. Es, señor, la salva,
que la Armada en alegria
al Embaxador de Malta
ha hecho, y esta te embia.

Gasp. Dice así: A Don Gaspar de Haro:
verè lo que fiel me avisa.

Garat. O Embaxador quita cuentos!
ha-

havian en las boticas
de venderte por adarmes:
bien haya tu bien venida.

Gasp. Señoras, vedme despues,
que à las dos harè justicia. *Vase.*

Garat. Gran nueva espera mi Amo.

Marg. Adonde iràn mis desdichas
à buscar remedio, que
no lo embarace mi esquiva
estrella contraria, pues
sabiendo que en la Milicia
Don Luis se oculta, salieron
abandonadas mis iras
desde la Plaza à valerme
del General? cruel me priva
mi fuerte este alivio. *Vase.*

Leon. Adonde
el reparo solicita
mi discurso, si la fuerte
es contraria de mi vida,
pues saliendo del Convento,
donde cauta la malicia
de Don Cesar, me dexò,
y trayendome mis iras
à Estremadura à vengarme,
donde sè que està, enemiga
mi estrella, la quexa al labio
no permite por ser dicha? *Vase.*

Porc. Vèn, Nisè, que intento hablar
al passo con Margarita,
por si hallo la triaca
donde el veneno se abriga. *Vanse.*

Fadr. El seguir à Porcia intento,
por si encuentro en la desdicha
la fortuna de que queden
satisfechas mis fatigas. *Vase.*

Garat. De esta encina, que ha servido
de antemuralla à mi vista,
pues que ya las dos se fueron,
faco mi barba de encina,
y passo entre passo quiero
ir à vèr si se registra
en todo el Campo mi Amo,
de enredos essencia quinta;
pero si mal no reparo,
por àzia alli se encamina
al Quartèl de Italianos
un Clerigo, y si la vista

no se engaña, así en la cara,
como en el cuerpo, es la misma
persona de Don Luis Cuello:
ir detrás de èl solicita
mi advertencia, à darle en breve
de todo larga noticia. *Vase.*

*Sale Don Luis con Avito de San Juan
de Clerigo Italiano.*

Luis. Así mi ingenio discurre
de Leonor, y Margarita
librarse con este trage,
en que el discurso se fia:
pues haviendome embiado
à dar aquella noticia,
y bien venida al de Malta,
à mi tardanza salida
darà qualquiera disculpa:
quiero retirarme aprisa
al Quartèl de Italianos,
donde el juicio determina,
pues sè la lengua Toscana,
el fingirme que venia
por Capellan del Maltès,
y que à guardar me motiva
un accidente, y en tanto
el tiempo darà salida.

Sale Garatufa.

Garat. Avito trae de San Juan,
no debe de ser, la vista
se engañò; pero no puede
ser embuste, que està en cinta,
y à los primeros dolores
và abortando esta mentira;
quiero llamarle: ha señor.

Luis. Garatufa llama, y mira
como que no me conoce,
el no hablarle determina
el discurso, y mas estando
mil Soldados à la vista:
irme quiero, que su duda
le ha de hacer el que me siga. *Vase.*

Garat. Ha señor; fuese, èl no es,
yo me engañè; à la sordina
quiero ir passo entre passo
buscandole.

*Salen al paño por los dos lados Leonor,
y Margarita.*

Marg. Ya mi dicha

E

al-

algun favor me concede,
pues el hombre que registra
mi advertencia, es Garatufa.

Leon. Aquel hombre, que alli fixa
la vista me representa,
Garatufa es, si la vista
no me engaña.

Garat. Donde irè
que le encuentre? *Sale Margarita.*

Marg. Aguardad. *Garat.* Chispas:
ya buelvo; por esta senda
no pararé hasta Turquía,
huyendo de ella. *Sale Leonor.*

Leon. Detente.

Garat. Fuego, que entre Margarita,
y Leonor, que son aqui
fariseas ofendidas,
el passo del prendimiento
conmigo han de hacer.

Marg. Querias
irte, infame? *Garat.* No señora.

Leon. Irte, traidor, sollicitas?

Garat. Tampoco.

Las dos. Pues qué intentabas?

Garat. No mas que hasta Berbería
ponerme de aqui en un salto.

Marg. Dime, traidor, sollicitas
el negar, que tu señor
es Don Luis Cuello?

Garat. Ay tal grima!

Marg. Señora, si vuestra pena
el trage de mi desdicha
se viste tambien, repare,
que no es del dueño que incita
su pesar, criado este.

Leon. El advertiros queria
yo lo mismo, que aunque el Cielo
parece que puso unidas
nuestras penas, son las causas,
si lo reparais, distintas:
y sabed, que esse criado
es uno de la familia
de Don Cesar de Colona.

Marg. En vano tu voz porfia,
que este picaro es criado
de Don Luis Cuello.

Garat. Ay tal risa!

Marg. Y conmigo ha de venir.

Leon. Que conmigo vaya aspira
mi venganza.

Garat. Buen remedio.

Marg. Ya lo espero.

Leon. No lo explicas?

Garat. Solo hay uno.

Marg. Qual es? *Leon.* Dilo.

Garat. El que dividatur infans.

Marg. Picaro, vive mi furia:-

Leon. Infame, vive mi ira:-

Garat. Señoras, los diablos solo
he visto que se embotijan,
no los Angeles.

Al paño Porcia. Siguiendo
he venido à Margarita,
mas con el criado està
de Enrique, y saber queria
si ha buuelto del mar; el pecho
dissimule: Margarita? *Sale.*

Marg. Divina Porcia?

Porc. Qué es esto?

qué acaso (dì) de mi vista
te ha tenido ausente?

Marg. Breve

lo fabràs: ya mi enemiga
dexa de ser mi fortuna,
que hasta oy me persigue esquivada.

Al paño Conde. Saliendo aora de la tienda
de hablar al General mi ira,
ofendido de que pueda,
ò la industria, ò la malicia
de Lorenzo Ugalde, hacer
menosprecio de mi altiva
sangre, dexandome un pliego
en que el engaño me afirma;
reparè en aquel criado,
que al Sinon falso servia
de aquel (decirlo es vileza)
que se fingiò (accion indigna)
el Gran Principe de Orange.

Porc. Garatufa? *Garat.* Quien?

Porc. Por dicha,

Don Enrique de Guzmàn,
tu Amo, bolviò à la Marina?

Sale el Conde.

Conde. Lorenzo de Orella Ugalde
tu señor:- *Garat.* Cayòse encima
de golpe toda la casa.

Conde.

Conde. Saber donde està queria.

Porc. El Conde en el Campo està! *ap.*

ha cruel! Conde. Porcia mia,
mi amor:- pero ya no es tiempo
de esta llama, que la entibia
la fama, el honor, y el punto.

Marg. Advierte, Porcia divina,
que Garatufa es criado
del traidor, que mi desdicha
ha causado. Leon. Cavallero.

Conde. Què decís?

Garat. Almas benditas, *ap.*

si me librais de los quatro,
de aceite os mando una libra.

Leon. Ved, que de Cesar Colona
es criado, ò èl lo diga.

Marg. De Don Luis Cuello criado
es este traidor que miras.

Porc. De Don Luis Cuello? què dices?
engañada, Margarita,
estàs, porque à Don Enrique
de Guzmán sirve.

Conde. Mi vista

no se engaña, que à Lorenzo
Ugalde sirve. Garat. Servìa
en Granada à Don Luis Cuello,
à Don Enrique en Sevilla,
servì en Cordova à Don Cesar,
y à Lorenzo en Filipinas;
mas aora sirvo:- (què harè?)

Al paño Don Luis.

Luis. Viendo que no me seguia
Garatufa, buelvo donde:-
mas en dudosa porfia
parece que està con Porcia,
con el Conde, Margarita,
y Leonor: què intentarán?
y à què el Conde la salida
havrà hecho de la Plaza?

Los 4. A quien?

Luis. Atajar aprisa

importa este lance aora:
mas cómo? que Margarita,
el Conde, Porcia, ò Leonor,
alguno (es cosa precisa)
que me conozca, ò me dude
Embaxador; y aunque lidia
el discurso por hallar

traza, ninguna salida
encuentro; mas ya hallè una:
apartada mi familia
està para lo que intento. *Vase.*

Marg. En què dudas?

Porc. Què imaginas?

Leon. Què discurre?

Conde. Què pensando

estàs? Garat. Que ni una mentira
se me ocurra aqui!

Dentro Don Luis. Jesus!

ninguno de mi familia

està aqui? ola, criados,

Garatufa. Garat. Refucita,

corazon: Señor, què ha sido?

*Sale Don Luis con un pañuelo en la cara,
como que ha caído, y Criados.*

Luis. Que sabiendo que la vista
tanto me falta, me dexen
estos picaros! la ira

no sè como os sufre. Criad. 1. Yo:-

Criad. 2. Señor:-

Luis. Callad, que me irritan
mas vuestras necias disculpas.

Garat. Señor, es golpe, ò herida
la del rostro? Aprieta mas
el pañuelo por tu vida,
que una contusion es mala,
si se avrèa, y se ventisca.

Conde. El sirve al Embaxador;
en què suspendo mi ira,
que no busco à este cobarde? *Vase.*

Leon. Al Maltès, es cosa fixa,
que sirve; donde hallarà
el remedio mi fatiga? *Vase.*

Marg. Que no sepa de un tirano,
ni mi rencor, ni mi ira! *Vase.*

Porc. Que no haya podido hablar
un instante à Margarita!

Luis. Todos se fueron, y Porcia
solo ha quedado. Porc. Mas tibia,
què me detengo en vengarme
de un falso? quien creeria,
que tan vilmente pagara
lealtades con tiranias! *Sale Nise.*

Nise. Señora, havia de hallarte?
que buscandote perdida
me traes mas ha de dos horas.

E 2

Garat.

Garat. Porcia te busca, imagina
que trae enjambre de zelos,
que son peores que abispas.

Luis. Detenla, mientras que puedo
mudar este trage aprisa.

Garat. Mira no te encuentre el Conde,
ò Leonor, ò Margarita.

Luis. Ola, llevadme à la tienda.

Garat. Vamos, señor.

Luis. Tù me irritas
mas, que el golpe.

Garat. Pues no irè,
si os enojais de mi vista.

Luis. Quien creyera que Leonor
me siga desde Sevilla! *Vase.*

Dent. unos. Guerra, guerra, viva España.

Otros. Al arma, Portugal viva. *Caxas.*

Porc. El denuedo defiende
entrar aora el socorro, que pretende
el Portuguès altivo, y arrogante,
y Don Gaspar de Haro vigilante,
con todo el grueso de la Armada, tra-
estorvar la salida de la Plaza. (za

Garat. El cuerpo hecho de gonces
à cada tiro tengo.

Porc. De los bronce
empieza ya à jugar la bateria.

Garat. Juego del diablo es la artilleria.

Porc. De què temes? *Garat.* Del fumo
fuego del diablo, de que sale el humo.

Nise. Tàbien yo temo, porque nunca supe
de essas viboras, que el salitre escupe.

Unos. Viva la libertad.

Otros. España viva,
siendo del bronce plomo la saliva.

Porc. No mirais:- *Garat.* Yo estoy ciego.

Porc. Que la trabada lid à sangre, y fuego
tanto se ha ensangrentado,
que perceber no puedo, del nublado
que el aire ocupa, y llano,
el Campo Portuguès, ni el Castellano?

Nise. Todo esso es congetura,
que nada miro con la sombra obscura,
que ocupa la campaña.

Porc. Y no escuchas decir:-

Dentro. Victoria España.

Garat. Esso si solo escucho,
con q̃ animo el valor, q̃ no era mucho,

Sale Don Luis.

Luis. Grave en laminas de bronce
oy de España el nombre heroico
la fama: Divina Porcia?

Porc. Enrique?

Garat. Aunque sirvo à otro,
mi señor fuisteis primero:
dame los brazos. *Luis.* Sus ojos
me estàn diciendo mi dicha.

Nise. Mira què galàn, què airoso:-
acaba. *Porc.* Dexame, Nise,
que no sabe el pecho como
borrar en èl à Fadrique.

Nise. Esso es muy facil, si el modo
aprehendes Italiano,
en quien se varia el tropo.

Luis. Antes de vèr al de Haro,
para darle generoso
el parabien de dexar
desvaratado el socorro,
me dixeran en la tienda,
que me buscabas, y pronto;
como el acero al imàn,
como el Sol al eleutropio,
como à su centro la piedra;
y como el arroyo al golfo,
flor me avecindè à tus luces,
acero al imàn que adoro,
piedra me vine à mi centro,
y al mar me desprendì arroyo.

Garat. Y nosotros còmo estamos?

Nise. Afsi afsi, quierole un poco.

Luis. Que infeliz mi amor:-

Al paño Fadr. Què miro!

Nise. Señora, dexa el decoro.

Luis. Ni aun à esperanzas le alientas,
y mas quando reconozco,
que Fadrique te desprecia,
y su pretendido logro
es otra? *Nise.* Y como que es:
fuego en los hombres. *Fadr.* Què oigo!

Porc. Muerta estoy!

Garat. Si passa aqueste
madurativo, no hay otro,
porque zelos, y desprecios,
aunque es emplastro enfadoso,
una Peña ablandarà.

Porc. Quien, decidme, de si propio
to-

tomò venganza jamàs?
idos pues, y baste solo
el favor::- *Luis.* De què?

Porc. De què?

Garat. Rematado està este loco.

Porc. Ay Fadrique! no es desprecio,
fino defengaño solo. *Vase.*

Luis. Ay Nise, que esto es morir.

Nise. De tu parte està mi abono,
y ha de quererte por mi.

Luis. Toma esta cadena. *Nise.* Tomo:
Cadena no dàs? pues dexa,
yo te la prenderè. *Luis.* Todo
mi alivio de ti confio.

Nise. Siempre he de estàr en tu abono.

Salen Fadr. Antes sabrà aqui mi ira
dar la muerte à un alevoso.

Luis. Responda mi acero.

Nise. Chispas. *Vase.*

Garat. Cayòse de una vez todo:
el General, pese à mi alma.

Luis. Pues detràs de aqueste foto
solo os espero. *Vase.*

Fadr. Ya os sigo.

Garat. Metiò la larga hasta el codo. *Vase.*

Fadr. Que me embarace este azàr!

*Salen Don Gaspar de Haro, Don Carlos,
Don Fernando, el Conde, Leonor,
y Margarita.*

Gasp. Vuestro pesar reconozco:
id vos, Don Fernando, al punto,
y haced prender industrioso
à Don Luis Cuello, esse hombre,
que de engaños es affombro:
y vos, Don Carlos, tambien
prended (aunque no conozco
quien sea) à Cesar Colona,
que ofendiò el honor heroico
de aquesta Dama: y tambien
al Cardenal alevoso,
que la Purpura sagrada
fingiò para hacer el robo,
que al de Villafior hicieron:
Vos, Fadrique, prended solo
à Lorenzo Orella Ugalde,
que se mintiò, ciego, ò loco,
el gran Principe de Orange.
Vanse Don Carlos, y Don Fernando.

Marg. Llegò de mi vida el logro.

Leon. Llegò de mi fuerte el dia.

Gasp. Conde. Conde. Señor, què tal oigo!

Gasp. Ya he mandado al agressor
buscar en todo el contorno.

Conde. Siempre obra asì Vucelencia.

Gasp. Seguro podeis del todo
bolveros, que yo harè que
se descubra el cauteloso,
que os agraviò de tal suerte;
que vive Dios, que me corro,
que juzgueis que con engaños
vence aqueste brazo heroico:
la Plaza oy ha de ser mia. *Vase.*

Fadr. Dexarè al de Haro, y pronto
saldre al sitio, donde espera
Don Enrique. *Vase.*

Conde. Quedè absorto,
y aun si pudiera decirlo
sin venganza, temeroso:
ya, Porcia, perdi tus luces.

Salen Don Luis de Cardenal, y Garatusa.

Garat. Un engaño sobre otro!
hombre del diablo, repara::-

Luis. Asì mayor daño estorvo,
que pues al de Haro le ha dicho
mi cautela el Conde, todo
se pierde, si no lo enmiendo.

Garat. Y si asì te prenden? *Luis.* Pronto,
por un ojo ha de dar luego
de la fuerte el golpe loco.

Conde. Cardenal? (què es lo que miro!)
este es otro nuevo affombro.

Luis. Valiente Conde, què es esto?
vos en el Campo, y tan solo?
haveis recibido ya
el aviso (decid) como
quiere retirarse el Campo
por la falta del socorro?
què decìs? porque mi primo
al punto os avisò pronto.

Conde. Puede ser, Cielos, mentira
esto que advertido toco?

Salen Don Carlos, y Soldados.

Carl. Sin duda es aquel que miro:
llegad, y tapadle el rostro.

Uno. Daos à prision. *Luis.* Quien à mi::-

Carl. Llevadle de aqueste modo

de

de Don Enrique à la Tienda,
mientras que yo el Campo corro
con otra orden ; què esperais ?

Otro. Vaya el embustero.

Luis. Logro

es mio , que este es mi Tercio,
y podrè:- pero industrioso
lo dirà el tiempo. *Llevanle.*

Gara. Los Santos

de todo el Martirologio
me saquen de aqui. *Vase.*

Conde. Dudando

la causa estoy ; pero còmo,
fino es de que fuera el de Orange,
me havia de avisar pronto,
que sin viveres el Campo
se retiraba ? y supongo
que no sea , còmo andaba
por el Exercito todo
con trage de Cardenal ?

Luego el de Haro cauteloso
negò que le conocia,

ò yo aqueste engaño ignoro ?

Por no perder el juicio,

oy acudir me dispongo

à vèr el fin del suceso,

y con què engaño , ò què modo
al de Haro , y à mi , este hombre
fabrica tanto alboroto. *Vase.*

Sale Don Luis.

Luis. Apenas entrè en la Tienda,

y alli me dexaron solo,

quando quitandome el trage,

ninguno fue al passo estorvo,

y aora para la deshecha

busco à Garatufa. *Sale Garatufa.*

Garat. El propio

Bercebù es este embustero:

ni en su Tienda està , ni topo

noticia ; pero què miro ?

Luis. Garatufa ?

Garat. Amo , ù demonio,

què mutaciones son estas ?

eres hijo de aquel monstruo,

que para engañar mudaba

distintas formas ? el golfo

corramos , y no paremos

hasta el clima mas remoto:

còmo escaparte pudiste ?

Luis. Escucha , y te dirè como.

*Salen Margarita , Leonor , Don Carlos , Don
Fernando , y Soldados.*

Marg. Alli està con su criado.

Leon. Alli està el vil alevoso.

Marg. Llegad , que esse es D. Luis Cuello.

Leon. Don Cesar Colona es , prontos

llegad à prenderle. *Los dos.* Sois:-

Fern. Què miro !

Luis. Don Carlos ? *Carl.* Què noto !

Luis. Fernando ? valgame el Cielo ! *ap.*

Margarita , y Leonor ? *Garat.* Solo
esso nos faltaba aora.

Marg. Esse es Don Luis Cuello , còmo

no le prendeis ? *Leon.* Este es Cesar

Colona ; de què aora absorto

te has quedado ? *Carl.* Còmo quieres

el que al hombre mas heroico

prenda yo por Don Luis Cuello,

y mas quando reconozco,

que es mi Maestre de Campo ?

Fern. No he de quedar (dime) absorto

en que por Cesar Colona

tengas al Cabo famoso

Don Enrique de Guzmàn ?

Garat. Sin duda bolvernos locos

quieren aquestras señoras,

que andan rabiando por novios.

Luis. Pues què dicen ?

Marg. Que eres tù

el fiero , el vil , y alevoso

de Don Luis Cuello. *Leon.* Que tù

eres el que hiciste el robo

de mi honor : Cesar Colona

eres. *Luis.* Su tema vosotros *Caxas.*

seguid , que aqueste es delirio:

mas essas caxas que oigo,

què seràn ? *Carl.* Esta es la entrega

de la Plaza. *Luis.* Vamos todos

à darle la enorabuena

al General. *Garat.* Lindo estorvo. *Vanse.*

Marg. Picaro , vive mi ira:-

Leon. Infame:- *Marg.* Cielos piadosos,

què encanto es este , que tiene

este hombre ? *Leon.* Lo que noto

puede ser verdad , Celestes

Orbes , que atendeis mi ahogo ?

Marg.

Marg. O yo deliro à la pena,
ò este hombre engaña à todos.

Leon. O yo de la passion ciega
sin juicio estoy, ò ellos locos.

Marg. Mas aqui el General llega;
dissimulemos, ahogos.

Leon. Aqui llega todo el Campo;
pefares, dexadme un poco.

*Tocan Caxas, y Clarines, y salen el Conde
de Villafior con una fuente en las llaves,
Don Gaspar de Haro, Don Fadrique, Don
Fernando, Don Carlos, las Damas,
y Soldados.*

Conde. Estas, señor, son las llaves
de la Plaza. *Gasp.* Llegò al logro
mi deseo. *Fadr.* Y mi esperanza, *ap.*
si iras no fueran estorvo;
pues aunque al sitio salì,
à la causa de mi enojo
no hallè en èl, faltando al punto
de Español noble, y brioso.

Porc. Què alegre dia, si no
fuera Fadrique alevoso!

Nise. Don Enrique es lo primero,
y saquemos el tesoro.

Gasp. Haveis preso al que se finge
Principe, y al que alevoso
la Purpura sacra ofende?

Carl. Al Cardenal prendì solo,
y en mi Tienda està.

Gasp. Traedle
à mi presència.

Carl. Voy pronto. *Vase.*

Gasp. Que para darle castigo
la victoria no es estorvo.

Fadr. Que no pudiesse encontrar *ap.*
à Don Enrique alevoso!
en el bosque le perdi.

Al paño Don Luis, y Garatufa.

Garat. Donde vàs, hombre? està loco?

Luis. Esto ha de ser, el perdon
he de alcanzar por mi solo. *Vanse.*

Conde. Tirana Porcia, tus iras
me venguen de tus enojos.

Sale Don Carlos.

Carl. Señor. *Gasp.* Què es lo que decìs?

Carl. A questo hombre es demonio,
ò de otra fuerte no pudo

de la Tienda salir; solo
la Purpura hallè no mas.

Gasp. Carlos, què decìs?

Fern. Tampoco

de Don Luis Cuello, señor,
noticia en el Campo topo.

Fadr. Ni yo de Lorenzo Ugalde.

Carl. Ni à Enrique.

Gasp. Aunque el caso ignoro,
haviendo tenido oy
carta, en que el Consejo todo
me avisa, como no sabe
de este Tercio, y que si el logro
del socorro fue por èl,
haga premio en lo zeloso
del castigo; puede ser
que Enrique:- no me conformo
à presumirlo: ha llegado
Don Enrique? *Carl.* Con nosotros
estuvo aora. *Gasp.* Sin verme?

Sale un Soldado.

Sold. Un Capellan, que de todos
su rostro encubre, y de parte
del Maltès viene, es su logro
hablarte. *Gasp.* Decid que llegue;
idos todos, por si solo
quiere hablarme.

*Salen Don Luis de Capellan cubierto el
rostro, y Garatufa.*

Luis. No señor,
que mi embaxada es à todos.
El Embaxador de Malta,
mi señor, sabiendo como
Don Luis Cuello se ha fingido
Cardenal à un lance, y à otro
el gran Principe de Orange,
haciendo del mismo modo,
que Cesar le crea Leonor,
Porcia à veces industrioso
cadaver para un engaño
enamorado à sus ojos,
el Conde, Lorenzo Ugalde,
y Enrique de Guzmán todos;
y sabiendo tambien, que
fue gran parte en el famoso
socorro del Campo, y que
no se amotinasse todo,
por mi pide à Vuecelencia

el perdon. *Gasp.* Yo le perdono.
Conde. Eſſo no es razon. *Gasp.* Por què?
Conde. Pues què ſatisfaccion tomo
 del engaño que me hizo?
Gasp. Conde, permitido es todo
 el ardid en la campaña:
 bueno eſtà, yo le perdono.
Marg. Còmo, ſeñor, ſi me debe
 mi honor?
Gasp. Con que ſea tu eſpoſo.
Marg. Eſſo ſi. *Leon.* No puede ſerlo.
Marg. Por què? *Leon.* Porque debe otro.
Garat. Quien ha viſto que ſe haga
 concurſo de matrimonios?
Gasp. A vos tambien? *Leon.* Si ſeñor,
 que con el nombre induſtrialiſta
 de Don Ceſar, me engaño.
Garat. Pues que ſe caſe con otro.
Luis. De Evangelio, no es poſible
 el pagar uno, ni otro;
 pero liberal ſe obliga
 à las dos cumplirles pronto
 ſus dotes en un Convento.
Leon. Serà de mi vida el logro.
Marg. Serà el deſcanſo à mis penas.
Luis. Y el Conde antes, porque todo
 llegueis à ſaberlo, diga

quien una noche induſtrialiſta
 robò à Margarita? *Conde.* Yo,
 que por Porcia la hice el robo.
Porc. Què eſcucho!
Luis. Y ſepa Fadrique,
 que el nombre que viò zeloso
 en el retrato de Porcia,
 lo hizo:- *Fadr.* Quien?
Luis. Quien induſtrialiſta,
 con nombre de Capellan, *Deſcubreſe.*
 os eſtà engañando à todos:
 y à tus pies, ſeñor invicto:-
Gasp. Cielos, aqueſte es aſſombro!
Luis. Tienes aqui à Don Luis Cuello.
Gasp. Por el hombre mas famoso,
 que admirò jamàs el ſiglo,
 tus travesuras perdono.
Conde. Hombre, que no es Portuguèſ,
 ſabe tanto? eſtoy aſſorto!
Fadr. Pues ſalì de mis ſoſpechas:-
Porc. Pues ſalì de tanto aſſombro:-
Fadr. Llegue al logro mi eſperanza.
Porc. Tuya ſoy, que eſſe es mi gozo.
Todos. Y aqui la ſegunda Parte
 de los hechos prodigioſos
 de Don Luis Cuello, tendràn
 con vueſtro aplauſo buen logro.

FIN.

CON LICENCIA: EN VALENCIA, en la Imprenta de la
 Viuda de Joſeph de Orga, Calle de la Cruz Nueva,
 junto al Real Colegio del Señor Patriarca, en donde
 ſe hallarà eſta, y otras de diferentes
 Titulos. Año 1765.